

La Ilustración



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 3 pesos.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 430.—TOMO IX.—LUNES 25 DE MAYO DE 1857.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid. Edicion grande. Mes 12. Tres 34. Seis 66. Año 130.
 Edicion pequena. 8. 22. 42. 80.
 Idem en provincias. Edicion grande. 20. 50. 95. 180.
 Edicion pequena. 12. 30. 56. 110.

REVISTA UNIVERSAL.

NOTICIAS DEL INTERIOR.

COMERCIO. *Establecimiento de un Banco.*—Leemos en un diario de la Habana:

«En la capital del departamento oriental va á quedar establecido un Banco, que creemos dará muy buenos resultados á sus accionistas, y gran impulso al comercio de aquella plaza, rebajando los descuentos que tan escesivos son; así es que á la llegada á esta de dos socios de las dos principales casas de Cuba con aquella idea, se quiso llenar la suscripcion por casas de esta capital, pudiendo á duras penas estos señores reservar un pequeño número para sus amigos de Cuba.»

ESPORTACION. Durante el año de 1856 se han esportado por Almería 4,435 márcos de plata, 146,817 quintales de plomo, 27,035 quintales de mineral plomizo, y 5,248 quintales de mineral cobrizo. Se han recaudado en el mismo año 333,513 rs. por el derecho de 5 por 100, y 129,774 reales por el de superficie. ¿Hay minas en España?

—Durante el año de 1856 se han esportado por el puerto de Gijon, con destino á varios puertos de la Peninsula, los 1.104,379 quintales de carbon mineral procedente de las minas de Astúrias.

ESTADÍSTICA. Durante el año de 1856 se han consumido y esportado en España las siguientes cantidades de sal:

Consumo humano, quintales. 1.946,000

Salazones.

En Astúrias.	6,600	
Cádiz.	7,000	
Cataluña.	8,800	
Galicia.	193,000	322,650
Huelva.	101,100	
Málaga.	4,200	
Murcia.	160	
Santander.	2,100	

En las demás industrias.

Por la ganadería.	33,000	30,000
Fabricacion de productos químicos.	17,800	

Vendida para el extranjero.

En Torreveja.	1.625,100	2.036,400
Pinatar.	136,000	
Ibiza.	265,300	

Total de quintales que se consumen y esportan anualmente. 4.355,860

—Los ramos de tabacos, sal, efectos timbrados, pólvora, documentos de vigilancia y sellos de correos han producido durante el mes de febrero último 31.691,845 reales y 65 céntimos.

—Las aprehensiones verificadas por el cuerpo de carabineros durante la primera quincena han sido valoradas en 111,117 reales.

—Durante el mes de febrero último han producido los ramos de Loterías, casa de Moneda y Minas, 8.438,113 rs.

—Los valores recaudados en el mes de marzo de los mismos, ascienden á 21.718,229 reales y 67 céntimos.

—Los valores que durante el mes de marzo último han rendido los ramos de tabaco, sal, efectos

timbrados, pólvora, documentos de vigilancia, sellos de correos y derechos procesales ascienden á 32.628,371 reales y 63 céntimos.

Los productos de las mismas rentas en el primer trimestre del año actual subieron á 95.562,324 reales y 8 céntimos.
EJÉRCITO. *Nuevo vestuario.*—Parece que se trata de variar el vestuario de la tropa de artillería é infantería de marina, pues el actual es del todo inadecuado para el servicio de á bordo, y el espacio que puede proporcionar un buque.

NAVEGACION. *Nuevo buque.*—Tenemos á la vista una carta de San Sebastian que nos anuncia haberse botado al agua en Pasages una fragata nueva, de 1,500 toneladas, construida en aquel astillero: el buque se ha puesto á flote del modo mas satisfactorio. Su constructor, añade la carta, ha debido quedar muy satisfecho, pues es el de mayor porte que se ha construido en Pasages, y serán pocos los que en los astilleros de España se hayan hecho en estos tiempos, y en clase de mercantes, de tal magnitud.

Movimiento de buques.—Durante el año de 1856 han en-

trado en el puerto de Buenos-Aires 117 españoles, cuyo cargamento principal consistió en azúcares, harinas, vinos y aguardientes.

En el mismo período han salido del mismo con destino á la Peninsula y sus colonias 112 buques cargados en su mayor parte de cueros, carne de tasajo y sebo.

FERRO-CARRILES. *Inauguracion.*—Ha tenido lugar la inauguracion del ferro-carril de Belmez á Córdoba, cuya via ha de proporcionar grandes utilidades á los mineros interesados en las minas de aquella rica provincia, al mismo tiempo que servirá para que recobre su antiguo nombre la ciudad que bañan las aguas del Guadalquivir.

Línea de Langreo.—El ferro-carril de Gijon á Langreo ha producido en todo el año de 1856 1.604,501 rs. y 54 céntimos.

Viajeros y mercancías.—Durante el mismo período se han transportado 78,726 toneladas de mercancías y otros objetos en toda la estension de la línea, por la cual circularon 8,533 viajeros.

MINAS. *Dividendo.*—Los accionistas de la mina *La Suerte*, sita en Hiedelaencina, han percibido durante el año de 1856 la suma de 2.645,000 rs. vn. en nueve dividendos activos, á razon de 36,000 rs. por cada una de las acciones.

NOTICIAS DEL EXTERIOR.

SUCESOS DE ACTUALIDAD. El aspecto de Europa es enteramente pacífico. Sucede en efecto la calma á los períodos de trastornos y revueltas.

—El emperador de Austria continúa viajando por Hungría y recibiendo de aquellos pueblos muestras de respeto y entusiasmo. Los magnates húngaros no perderán de vista las ventajas que pueden reportar, tanto en lo político, como en lo comercial, de la visita de sus soberanos.

—En Prusia se ocupa el gobierno de la emision de billetes de banco, de una manera favorable á los intereses de los estados convecinos.

—El periódico oficial de Berna el *Bund* ha cometido alguna indiscrecion al tratar del proyecto de arreglo en la cuestion de Neufchatel, que segun el *Moniteur* pudiera empeorar el éxito de las negociaciones. El Consejo federal está de acuerdo en dar sus poderes al Dr. Kern para que firme las transacciones, á escepcion de la ratificacion, y aunque la parte mas sensata del pueblo se ha conformado con aquellas bases, hay una oposicion violenta contra varios puntos del proyecto, capitaneada por un hombre muy conocido en Neuenburgo, como lo es el coronel Denzler.

—La crisis ministerial de Copenhague que puede decirse data del otoño pasado, no le ha sido dado terminarla al señor Hall, quien llama ahora como hombre capaz de salir airoso de todas las situaciones al presidente de Aitona, Mr. Heinzemann.

—Dedúcese de la posicion del ministerio belga, que el rey tendrá que nombrar en último resultado un gabinete puramente católico; acontecimiento árido y de peligrosas consecuencias para la tranquilidad del país.

—Las contestaciones entre el ayuntamiento de Génova y el gobierno sardo han sido causa de algunos desórdenes en aquel puerto. El municipio, compuesto de una mayoría ultra clerical y de una minoría ultra republicana, habia rechazado el proyecto del gobierno para construir un puerto de guerra en Spezia. En su consecuencia el gabinete decretó se procediese á nuevas elecciones municipales, y la Milicia nacional que daba la guardia, e dió á las exhortaciones de algunos oradores populares para abandonar los puestos y retirarse á sus casas, con pretexto de que no habiendo cuerpo concejil, no era necesaria la guardia. Siguiéron despues otras demostraciones hostiles al gobierno, que no deja-



El doctor KERN, consejero de Estado, presidente de la comision de Instruccion en la Confederacion helvética y enviado extraordinario á Paris por este gobierno.

rán de reproducirse en los días de elecciones.—El conde de Cavour era atacado en el interin en las Cámaras por su proyecto de ley que unos tachaban de dispendioso y peligroso, mientras otros se aprovechaban de esta ocasión para calificar de agitadora la política toda del gabinete. Con su habilidad conocida rebatió los cargos de los adversarios el presidente del Consejo y trató de demostrar que siempre había cumplido lealmente sus deberes de hombre de gobierno: lo que hay de positivo es que Cerdeña, impulsada por el odio que profesa al Austria, se inclina cada vez más a la Rusia, y que por agrandar á esta potencia en sus deseos de sostener una escuadra en el golfo de Spezia, habiase redactado el proyecto de ley en cuestión.

—El discurso que á nombre de la reina Victoria leyó una comisión en el acto de apertura del Parlamento inglés, expresa la confianza de que continuará la paz de que hoy disfruta la Europa; indica también haberse dado cumplimiento á los principales puntos del tratado de París, y que lo tendrán muy en breve los restantes: la proximidad de un término pacífico en la cuestión de Neuchâtel; las negociaciones que existen entre la Gran Bretaña y el gobierno de los Estados Unidos relativas al centro de América: la paz con Persia y en visperas de firmarse la ratificación; el disgusto con que mira las diferencias con China y el envío de lord Elgin para allanarlas, ó de las fuerzas que han de mandarse, caso de no tener su misión el éxito apetecido; se habla en él además del tratado aduanero relativo al paso del Sund, y de medidas de reforma en el interior del reino para los testamentos, casamientos y demás leyes civiles. La reina se congratula de ver aumentada la prosperidad general, pero en dicho documento se echa de menos el anuncio de toda reforma política.

—Nada adelanta la cuestión de Montenegro, á pesar del viaje que emprendió con este objeto á París el príncipe Danilo. Allí se le ha significado que debe reconocer la soberanía del sultan, prometiendo este en cambio acceder á algunos de sus deseos. La efervescencia que reina en el país es tan grande, que se duda de la obediencia de ciertos partidos y de la aprobación de otros.

—La reforma en los aranceles rusos anunciada por el Nord no es tan importante como la presentara este periódico. Desgraciadamente ha muerto T. ngoborsky, que estaba reputado como el jefe y alma del movimiento reformador en las aduanas de Rusia, paralizand sus planes de progreso en este ramo, y como existe allí un desvío grande hácia las medidas liberales, con el deseo de evitarse la competencia industrial de las demás naciones, se limita dicha reforma por ahora á permitir la continuación de las disposiciones que se dictaron con motivo de la guerra de Oriente para el comercio exterior en la parte occidental del reino. Entretanto se ha levantado la prohibición de exportar el oro, y el gobierno ha firmado un tratado de comercio con el Japon, mediante el cual quedan abiertos á las embarcaciones rusas los tres puertos de Simoda, Hakodadi y Nangasaki, bajo las mismas condiciones que las estipuladas con los norte-americanos. También se fijan en él los límites entre Rusia y el Japon, que en lo sucesivo pasarán entre la isla Urup é Iturup, quedando indivisa entre ambos reinos la de Sacharin.

—Nuevamente ha habido lucha en el Cáucaso, en la que salieron prisioneros los sublevados: 23 prisioneros y 350 reses vacunas constituyeron parte del botín: los rusos han tenido en el combate una baja de 34 hombres. En el Cáucaso occidental continúa la sublevación de los tcherqueses, á apoyados secretamente por los turcos. El renegado húngaro Mehemed Bey y el coronel Lapinski han conducido allí un cuerpo polaco que se ha fortificado en un pequeño puerto en el distrito de Sapsuchen, y que aume ta diariamente con los desertores y prisioneros de guerra, todos dispuestos á una lucha encarnizada contra los rusos.

—La guerra persa tuvo fin con una victoria por parte de los ingleses: estos, mandados por el general Outram, se apoderaron al asalto de la ciudad Mohamerah, situada en la confluencia de los ríos Tigris y Eufrates. Los persas perdieron 200 hombres entre muertos y heridos, 17 cañones y multitud de aprestos militares, mientras que los ingleses contaron solo una baja de 10 hombres. En la retirada sufrieron mucho los persas, que perseguidos por 700 ingleses, todavía dejaron en poder de estos un cañón.

—Los mandarines de Canton proceden cada vez con más rigor y barbaridad contra sus enemigos los ingleses; no solo les han embargado todos sus bienes, sino que en muchos sitios fueron quemados, ó vendidos en provecho de aquellas autoridades, los géneros confiscados, y castigado hasta con la pena de muerte el chino que tuviera el mas pequeño tráfico con los ingleses.

—Amenaza terminar en guerra la cuestión entre los Estados Unidos y Nueva-Granada. El ultimatum del gabinete de Washington pidiendo indemnización por los sucesos de Panamá, fué rechazado por el gobierno de Nueva-Granada. Los embajadores Mr. Morse y Mr. Bowlin deben haber abandonado ya á Bogotá, y los jefes de escuadra que el Norte de América sostiene en una y otra parte de estrecho de Panamá tienen orden de empezar las hostilidades contra Nueva Granada, de cuya di posición han sido instruidos los embajadores de Francia é Inglaterra.

Se ha publicado en Méjico la nueva Constitución, á la que niega su asentimiento el clero, causa de todos los desórdenes que presen ta continuamente Méjico. Es verdad que contiene disposiciones y artículos como el de no poder celebrar tratado alguno con las potencias extranjeras, referente á la extradición por delitos políticos, ni aun respecto á los esclavos deinecuentes. Según esta disposición, el esclavo que hubiese cometido un delito común no sería entregado á la acción de los tribunales, porque tendría siempre interpretación y podría decirse que lo había cometido como esclavo, no como libre.

RELIGION. El *Univers* de París manifiesta su cólera contra el gobierno de Baviera por no haber permitido las misiones jesuitas que el de Prusia, con ser protestante, ha tolerado en las ciudades de Köl, Munster, Posen y Br-slaw.

ESTADISTICA. La de individuos muertos desde el principio del mundo, calcula el doctor Gendron de Lón tres, que asciende al número exorbitante de 26,628 843 285,075,840. Dividida esta cantidad por 3,096,006 de leguas que contiene la superficie del globo, da 11,826,598 732 de habitantes para cada legua cuadrada, ó sean 1,282 individuos para cada pértica cua-

drada. ¡ Pobres de nosotros si estos muertos resucitasen á la vez y hubiesen de emprender de nuevo sus funciones!

TELEGRAFO SUBMARINO. El que sin éxito trató de establecerse entre la isla de Nueva-Finlandia y el cabo Breton, ha sido terminado felizmente el verano pasado; y así el cable que se empleó al principio como el de ahora, fué construido en la casa de Kuper, Glasz y Compañía de Lón tres, subiendo su peso á 170 toneladas. Llevado en el vapor *Propontis* bajo el capitán Goodwin al punto de donde debía partir, procedióse á colocarlo bajo la dirección de Mr. Canning. Hoy la opinión es de que atravesase el Océano entre Irlanda y Nueva-Finlandia, y después de los datos suministrados acerca del fondo de la mar por varios tenientes de navio ingleses, se han elegido por términos de la línea San Juan en Nueva-Finlandia y la isla Valencia en la costa de Irlanda. Dos vapores, de los cuales cada uno llevará á bordo 800 á 900 millas del cable, partirán juntos hasta mediar la distancia, unirán aquí y sumergirán los extremos del alambre, emprendiendo cada uno la ruta opuesta, cuya operación se espera terminar en diez días.

NAVEGACION. Mucho ocupa la atención la maravilla marítima del gigantesco vapor que con el nombre de *Great Castein* se construye en Inglaterra, el mayor que hayan sostenido las aguas del mar. De los mas célebres constructores de buques y máquinas como John Scott Rujell y compañía en Millwall y Jorge Vatt en Birmingham, procederá la obra estupenda que tiene en expectativa á cuantos participan del comercio y de la navegación. Los ánimos se mueven tanto por la esperanza, como por la duda, aguardando el verdadero fallo del mar, si ha de surcar sus olas ó si lo ha de destruir como si fuera un juguete. El buque es de propiedad de la Sociedad Oriental, y hará el viaje á las Indias, China y Australia por el cabo de Buena Esperanza: la distancia de ida y vuelta á este último país, es de 22,500 millas. Su peso es asimismo de 22,500 toneladas; no cargará carbon en la travesía, sino que se surtirá en Inglaterra de 6,000 toneladas que pueden servir aun para el viaje de regre o. Por término medio hará al día 12 nudos, y puede conducir hasta 12,000 hombres. El precio de la primera cámara 7,000 reales; el de la segunda 5,000; y el de la tercera 3,000. Su longitud es de 680 piés, por 83, y la profundidad de 60: las máquinas reúnen la fuerza de 2,600 caballos: el hierro que tiene el vapor da un peso de 200,000 quintales, y el importe total de la obra pasa de 130,000,000 de reales.

COMERCIO. La exportación de la plata en el vecino imperio continúa de una manera considerable. Según *El Moniteur* en los tres primeros meses del año, subió á 121,786,080 francos.

—La feria de Leipzig que no ha llenado las esperanzas de muchos, ha hecho ganar á algunos comerciantes de modo que no murmuren de ella. ¡ Así va el mundo! Las sedas y los lino se dejaron el vapor que se nota en todas partes: las pieles y los sombreros fueron los objetos privilegiados en la feria. La quin-callería no ha quedado muy contenta; en cambio ha habido muchas novedades y máquinas para papelería.

INDUSTRIA Y DESCUBRIMIENTOS. A la Academia de París se ha presentado un aparato para facilitar la vista estereoscópica, consistente en un papel con dos agujeritos del diámetro de cinco milímetros. Le coloca delante de un doble dibujo que se tiene en la otra mano y se aproxima á los ojos sin cesar mirando el dibujo por ambos agujeros.

—El nuevo antejo de larga vista de Mr. Hofman va adquiriendo por sus ventajas mucha reputación. Su inventor ha reducido á una tercera parte la excesiva longitud de los antiguos y no cede de seis pulgadas lo que permite sostenerlo con una sola mano. Por medio de un muelle que se mueve con el mismo pulgar de la mano que tiene el antejo, se regula perfectamente para ver el objeto y no se cansa la vista, ni el brazo. Una escala da la distancia, dejando además conocer por medio de unos hilos internos la magnitud de los objetos.

—Una máquina de R. Ferrier en Jedburgh raspa y limpia del cieno por sí sola las calles de una ciudad, dejando en montones la parte de inmundicia á los lados de las mismas.

—En Mayenza se ha descubierto al abrir una cueva cantidad de sandalias, zapatos, grandes trozos de piel, piezas de lana y de hito, cuchillos romanos, lanzas y otros objetos cubiertos con juncos y cañas á una profundidad de 12 piés. De un reconocimiento escrupuloso, resultaron ser de origen romano y la piel se conserva tan perfectamente que puede trabajarse en ella. Es muy de notar la perfección de estos objetos, que el director del museo de Mayenza se ocupa en detallar.

VIAJES. Las instancias que Mme. Franklin hace por escrito á los capitanes de los buques que se dedican á la pesca de la ballena para que hagan nuevas investigaciones acerca del paradero del *Erebus* y del *Terror* son del tenor siguiente: Habiendo traído noticias el año pasado del mar Artico los buques que hacen esta clase de pesca, dando indicios de que los esquimales de la parte occidental del Pondsby tenían idea de la expedición de sir John Franklin ó de la pérdida de sir Eduard Belcher, como lo acreditan también algunos objetos en madera y cobre hallados en manos de aquellos habitantes, informamos á los marinos ingleses y americanos que se dirigen á Pondsby, tengan en cuenta los datos referidos para descubrir la suerte del *Erebus* y del *Terror* é inquirir si los europeos aun se internaron mas. Recomendamos esto tanto mas á los pescadores de ballenas, cuanto que la expedición particular que prepara Mme. Franklin no tiene mas objeto que legar lo mas pronto posible á los sitios en que como ya se sabe, de embarcaron los botes del *Erebus* y del *Terror* en el continente americano. Se recuerda que el salvamento del *Resolute* produjo al capitán Henry, americano, unas 6,000 libras esterlinas y que por consiguiente conseguido el descubrir los restos de los demás buques de la expedición, la ganancia sería mucho mas considerable. Para que las investigaciones no salgan fallidas, aumenta el interés Mme. Franklin dando á los capitanes una cantidad de 500 libras esterlinas para distribuir entre los marineros que con valor demuestren á qué buques de los malogrados se refieren las noticias anteriores.

BELLAS ARTES. El monumento que por orden del Papa ha concluido en Roma el escultor Fabris, dedicado á perpetuar la memoria del Taso, fué bendecido y colocado con solemnidad en la iglesia de San Onoprio.

—Horaci Vernet, á consecuencia de un llamamiento oficial de Washington, se dirige al Norte de América para retratar al presidente Buchanam.

—Ha tenido lugar en San Petersburgo la colocación de la primera piedra para la gran estatua á caballo del emperador Nicolás, producto del ingenio del baron Klodt; la elevación del monumento es de 48 piés.

—El día 7 del actual se habrá abierto al público la exposición de Liegnitz, en el bajo Rhin, que el rey de Prusia ha mirado siempre con tanta predilección.

—En Valenciennes habrá un concurso para composiciones musicales, fijando una medalla de oro al autor del mejor coro de hombres sin acompañamiento ni solos.

—El gran maestro Rossini, recuperada su salud, ha querido demostrar que si por algun tiempo estuvo enfermo, es siempre el mismo su ingenio. Desde que sus amigos vieron papel de música sobre su mesa, nació en ellos una ansiedad extraordinaria y hubo además, quien llegó á sorprenderle sentado al piano. Preguntada su señora por los individuos íntimos de la familia, contestó que hacia algunos días le veia dar alguna pluma de cuando en cuando. Rossini, que es amable con todos, lo es también, á escepcion de muchos maridos, con su mujer, y al levantarse pocas mañanas hace, la ofreció un album de seis melodías para voz de mezzo soprano, con una dedicatoria que es inútil decir el efecto que le causó. Tan pronto como esta voz circuló entre el comercio musical, mil ofertas se presentaron al ilustre compositor por la adquisición de tan precioso manuscrito; pero este era un regalo hecho á su señora, quien se propone mas tarde cederlo, destinando el producto á una obra filantrópica.

—La Bossio ha obtenido en Lón tres un triunfo mayor que todos los anteriores, en la parte de Violetta de la ópera *La Traviata*.

—Una gran fiesta musical, en honor á Kandel, tendrá lugar en el palacio de cristal de Lón tres, los días 13, 17 y 19 del actual. Se ejecutarán tres de los mejores oratorios de este célebre compositor: *el Mesías, Judas Macabeo y el Israel de Egipto*: en el centro del palacio de cristal se hacen inmensos preparativos. Compondrán el coro 550 sopranos, 550 contraltos, 550 tenores, 550 bajos, ó sea un total de 2,200 voces: la orquesta tendrá 76 violines primeros, 76 violines segundos, 50 violas, 50 violonchelos, 50 contrabajos, 8 flautas, 8 oboes, 8 clarinetes, 8 fagotes, 12 cornetas, 6 trompas, 6 cornetas de pistón, 9 cornetas, etc., etc. La orquesta y parte del coro, porque entre estos habrá aficionados que no serán pagados, costarán en los tres conciertos mas de 40,000 duros.

CRÓNICA PERSONAL. Cuentan de Victor Hugo que días pasados preguntaba á su barbero lo que opinaba acerca del gran cataclismo anunciado para el día 13.—Yo creo, respondió, que ha de preceder la asfixia de los animales; estos morirán el día 14 y la gente el día 13.—Diablo, exclamó Victor Hugo, y quién me hará la barba el día 12?

—El principal objeto del viaje á Francia del príncipe Constantino parece ha sido el inspeccionar su estado marítimo, cuyo conocimiento es para él de suma importancia, ya como almirante, ya como jefe del departamento de marina en Rusia.

—El príncipe Napoleón, José Carlos Pablo, ha ido á la corte de Berlín á visitar por unos días al rey de Prusia.

—El emperador y la emperatriz de Austria, en su viaje por el Danubio, recibieron muestras de afecto y entusiasmo por parte de aquellos habitantes.

NECROLOGIA. Alfredo Musset, después de Beranger el poeta lírico notable de la época presente en Francia, murió en París el día 13 de mayo.

—Ha muerto el veterano del ejército prusiano Karnasch, á la edad de 112 años.

ORIGEN Y ANTIGUEDAD EN ESPAÑA

DE LOS EMPLEOS Y GRADOS MILITARES.

En el primer período de nuestra historia los cuerpos se titularon *hermandades*, y la infantería llamada de *ordenanza*. En el segundo período la dinastía austriaca denominó los cuerpos *bandas* y *tercios*.

Y por fin, la dinastía de Borbon la tituló *regimientos* y *bataliones*, cuyos nombres están en vigor en el día.

Pa emos á la gerarquía militar.
Capitan general.—La etimología de capitan deriva de *Caput, tis, cabeza*, el título de capitan, que se dió en un principio á los jefes de las bandas italianas (capitano), equivalente á *almocaden* de nuestro Almagrave, *capdiellos* ó *caudillos* en nuestras mesnadas.

El empleo de capitan general es de fecha reciente. Su significado era el de jefe general de todos los tercios. En 1522 se inst tuyó e cargo de capitan general de artillería. En el siglo XVII se nombró un capitan general para cada provincia.

Teniente general, ó teniente de capitan general.—En el año de 1572 existían cuatro de aquella clase para la artillería que residía en Búrgos, Pamplona, Málaga, Barcelona, y luego otro en Lisboa.

Mariscal de campo.—El origen de la palabra *mariscal* se pierde en la noche de los tiempos. Este empleo fué introducido en nuestro ejército por Felipe V desde la ordenanza de 1702.

Brigadier.—Este empleo es de origen francés. El nombre de brigada existía en 1635 bajo el reinado de Luis XIII, y se empleó para designar una fracción del ejército. Fué introducido en España en 1702 por Felipe V.

Coronel.—Durante la dinastía austriaca empezaron á llamarse coronelas á algunos tercios extranjeros. Esta voz deriva de *corona*, y el jefe de ella se llama *coronel*. El general Soria quiere hacerlo derivar de la voz *columnela*. En 1516 nuestro ejército tenía ya cuatro coroneles, y aparece enteramente admitida entre nosotros en 1560, antes que hubieran podido los extranjeros importarla en nuestro país. Se llamaron después *maestre de campo*, cargo introducido en 1503 y establecido de hecho en 1525. Los coroneles eran capitanes natos de la primera compañía de su regimiento hasta que fueron relevados de este cargo en 1761.

Teniente coronel.—Fué creado este empleo en sustitución del de *teniente maestre de campo*, por la ordenanza de Felipe V, y cuando los coroneles fueron relevados del mando de la primera compañía de su cuerpo, lo fueron los tenientes coroneles del mando de la segunda.

Primer comandante.—El empleo su creó en 1706, cuando se establecieron los segundos batallones de los regimientos, se suprimió en 1760, y en 1769, á propuesta del coronel del regimiento de guardias españolas, se dió un *comandante de batallón* á cada uno de los de dicho cuerpo. En 1792 fueron especificadas las funciones de los primeros comandantes.

Segundos comandantes.—Desde 1762 tenían los batallones ayudantes mayores. En 1830 estos fueron promovidos á segundos comandantes encargados del detall; en 10 de enero de 1832 se hizo extensiva esta modificación á los cuerpos de artillería é ingenieros. En 1849 fueron suprimidos en el arma de caballería.

Capitan.—Al tratar del capitan general hemos dado la etimología del capitan de compañía.

Ayudante.—Esta clase existe desde la ordenanza de 1702.

Teniente.—Este empleo aparece creado por los Reyes Católicos en el año 1493, como de p antilla en cada capitania.

Subteniente.—Este empleo ha sido denominado en 1700 segundo teniente, y lugarteniente en 1704; en 1715 fué llamado subteniente.

Alférez.—Trae su origen de *Aquilam feream* (porta águila), oficial subalterno de caballería, equivalente á subteniente.

Abanderado y porta-estandarte.—Desde 1632 aparece un oficial llamado abanderado, cuyo encargo es llevar la bandera. En la caballería se titularon después porta-estandartes ó portas. Las obligaciones de estos oficiales son, además de llevar las banderas y estandartes, correr con todo el utensilio y provisiones de su cuerpo.

Cadete.—Esta palabra ha sido importada de Francia: significa segundo hijo de familia, porque en vista del sistema de mayorazgos introducido en Francia, los primogénitos se quedaban con todos los bienes, y los demás tenían que dedicarse á una carrera, y la militar era la que regularmente escogían.

En 1722 Felipe V instituyó la clase de cadetes en el ejército.

Médicos en los cuerpos del ejército.—Desde el año de 1505 se fijó ya un cirujano por cada una de las compañías de guardias de Castilla. En 1560 aparece ya en la plana mayor de cada tercio un médico doctor y un cirujano boticario. Estos empleos siguieron hasta 1702, en que la nueva organización asignó á cada batallón un cirujano.

Capellanes.—Por los años de 1560 aparecen como de planta fija un capellan mayor en cada uno de los tercios de infantería además del particular de cada compañía y desde 1503 en algunas compañías especiales del arma de caballería. En el día hay un capellan en cada batallón.

Sargento 1.º y 2.º.—La verdadera etimología de esta palabra aparece tan oscura como la de *mariscal*, y solo consta como cierto que su origen pertenece á los primeros tiempos del feudalismo, y que sin interrupción ha venido atravesando los siglos hasta nuestros días. Se cree que la denominación de *sargento* fué aplicado en su principio á los sayones, sirvientes ó escuderos inmediatos á la persona del rey que eran servidores anejos á la corona y como satélites de ella.

En el año de 1494 aparece en cada capitania un contador ó *sargento* y un *furriel*.

En 1537, al crearse los célebres tercios, se nombró por cada uno un *sargento mayor*, con el objeto de que instruyese á los sargentos de las compañías en el manejo del arma. Hubo también *sargentos generales de batalla*; las plazas tuvieron *sargento mayor*.

En la ordenanza de 1702 Felipe V estableció dos sargentos por compañía, el uno fué primero y el otro segundo. En 1762 se crearon las compañías y tuvieron cuatro sargentos.

El sargento de brigada que para secundar al ayudante en el detall de sus funciones, se nombra entre los sargentos del cuerpo, empezó á elegirse en España desde principio de este siglo. Por la organización del año de 1812 se declararon á la plana mayor de cada regimiento de infantería dos *sargentos de brigada* como de planta fija, que luego fueron suprimidos en 1815, y desde entonces quedó este cargo como electivo entre las clases de sargentos en cada cuerpo.

Tambor mayor.—Este cargo, al cual es aneja la categoría de sargento primero, fué traído á nuestra infantería por Felipe V, y establecido por su ordenanza de 1704. El tambor mayor en infantería es el jefe de la banda de tambores y cornetas.

Cabo 1.º y 2.º.—Desde muy antiguo se usó esta palabra como sinónimo de caudillo, derivada sin duda de lugar estrecho ó cabo que en toda formación ocupaban siempre los jefes. Las tropas romanas y las godas tuvieron sus cabos mayores ó jefes de filas, y sus cabos menores ó jefes de hileras. Entre los godos aparece ya la denominación y cargo de cabos de escuadra para distinguir á estos acaso de los otros cabos ó caudillos, y constantemente ha seguido ya este cargo, á vuelta de muchas alteraciones, hasta el día.

En el año de 1702 se marcaron por la ordenanza de Felipe V tres *caporales* y tres *lanspasadas* á cada compañía. Estos caporales venían á ser los actuales cabos primeros, y los otros, como los cabos segundos.

Soldado distinguido ó de 1.ª clase.—Son estos unos soldados rasos, á los cuales distingue el capitan y oficiales de su compañía en gracia de su buen comportamiento y honradez, relevándolos de todo servicio mecánico y prefiriéndolos siempre para el servicio de cabos interinos. Fué establecida esta laudable clase hace pocos años y en número de cuatro por compañía antes y de diez ahora, llevando los elegidos un galon de distinción en el brazo izquierdo.

Soldados.—Aunque los soldados son tan antiguos como la guerra, su actual denominación es muy posterior, y data solamente de la edad moderna. Los romanos llamaron al soldado *miles*, espresion que vale tanto como entre nosotros la de *militar*. Muchos han derivado dicha denominación de la italiana *soldato*, otros de la latina *soldarius*, otros del verbo galo *soaldoyer*; pero su verdadera etimología está en el *sueldo*, que en los tiempos modernos ha venido á ser el único lazo material y visible que los gobiernos han establecido entre el militar de clase inferior y la patria, á cuya defensa se llama á este ó se le obliga.

Soldados, gastadores y batidores.—Desde las guerras de Granada se conocieron y usaron mucho en nuestras tropas los llamados *gastadores*, nombre derivado del instituto que estos tenían de *gastar* ó allanar los obstáculos para el paso de aquéllas.

En el año de 1537 se asignaron en cada tercio al maestro

de campo ocho alabarderos alemanes para el decoro de su persona, y muy bien pudo haber tomado origen de esto la escuadra de *gastadores* que hoy forma delante de cada batallón. En 1768 aparecen ya como de planta fija.

Tambor, pífano, corneta, trompeta.—Todos estos instrumentos bélicos, así como los que los tocan, existieron en los ejércitos de la edad media, siendo el tambor y la corneta los más antiguos, y anejos siempre á cada compañía de infantería aquellos y de caballería estos.

En 1505 se declararon como de planta fija en cada compañía de la infantería de ordenanza un *atabal* y un *pífano* ó *pífano*, y en 1524 se asignaron á la plana mayor de las compañías de infantería tres *pífanos* y tres *atabores*. Desde principios del siglo XVI se hicieron más indispensables para dar compás á la marcha simultánea que introdujo el capitan Gonzalo de Ayora.

En 1560 se asignó á cada una de aquéllas un tambor y un pífano, y así siguieron las compañías de infantería hasta el año 1793, en cuya ordenanza Felipe V suprimió los pífanos en la infantería, y dejó un solo tambor en cada compañía. En 1704 prescribió el mismo rey un *corneta* y un *trompeta* á cada compañía de caballería, é igualmente puso un timbalero en la plana mayor de cada regimiento de caballería. Mas tarde se prescribió á cada compañía de caballería un tambor, que luego se dejó solamente en las compañías de dragones. Por los años anteriores al de 1775 hubo en Carabanchel escuela de timbaleros y trompetas para la caballería, y dicha escuela fué agregada á la academia de Ocaña en el mismo año citado. En 1815 fueron suprimidos los timbales en nuestro ejército, quedando solo los tambores y cornetas en la infantería, y los trompetas en la caballería. No hablaremos de los dragones, porque este instituto ya estuvo suprimido definitivamente desde el año 1828.

Maestro armero, sastrero, zapatero, barbero, etc.—Todos estos cargos no aparecen explícitamente consignados en el cuadro de las compañías hasta después de 1702, en que entró á reinar Felipe V. La plaza de armero, establecida en cada batallón en 1762, vino á sustituir en cierta manera al antiguo municionero que había en cada tercio.

DE LAS SECTAS RELIGIOSAS EN RUSIA.

Creemos que no podrá menos de llamar la atención de nuestros lectores el extracto sacado de una obra publicada en Rusia por el baron Augusto de Harthausen, consejero de Estado en Prusia. Lo poco que conocemos del carácter de aquel país, de sus usos y costumbres y de su estado religioso actual nos hace mirar como uno de los asuntos más dignos de publicidad el del artículo extractado de dicha obra.

Como no se puede conocer, dice el autor, el carácter de un pueblo, las instituciones sociales y políticas de un país si no se conoce también su estado religioso, me he ocupado en el periodo de mis viajes en recoger sobre este punto documentos positivos, y sin tener la pretension de presentar un cuadro completo, estoy seguro de saber algo más sobre este asunto que algunos otros extranjeros, y aun que la mayor parte de los rusos, sin exceptuar á los magistrados y empleados de aquella nación. He hallado en algunos puntos, que no es del caso nombrar, ocasiones felices para poder apreciar y conocer de cerca muchas sectas prohibidas por el gobierno, ganándome la confianza de los habitantes, y asistiendo á sus ceremonias secretas.

El cristianismo penetró en Rusia hácia el siglo IX. La iglesia rusa era hija de la iglesia oriental, y en especial del patriarcado de Constantinopla. Las herejías gnósticas habían desaparecido entonces, es cierto, pero el Oriente ha conservado siempre algunas ideas gnósticas que los cruzados importaron al Occidente, y que se encuentran aun esparcidas entre los mahometanos. Estas ideas se encuentran también en Rusia. El pueblo ruso no es aficionado á las discusiones filosóficas como los pueblos del Oriente. Así es que no se debe esperar encontrar en él entre las nuevas sectas un sistema completo: se hallan únicamente algunas ideas aisladas, pero que semejantes á esas locuras contagiadas, condenan al mismo ciego fanatismo.

En este particular colocamos en primera línea á los *Moreiseiki* que se sacrifican entera ó parcialmente. Aun no se conocen las doctrinas de los primeros; esto es, de aquellos que se sacrifican enteramente, pero su existencia se halla desgraciadamente comprobada todos los años y en todos los puntos del reino, especialmente en el Norte, por hechos semejantes al que vamos á referir.

Primeramente se abre una ancha fosa en tierra, acompañando este trabajo con algunas singulares ceremonias, y se la rodea de paja, de leña y de otros varios combustibles. Una reunion, compuesta de veinte, treinta, cincuenta y á veces de cien fanáticos, desciende á esta sepultura, prenden fuego á los combustibles que la rodean, y mueren en medio de las llamas con una estoica indiferencia. Otras veces se reúnen en una casa, habiendo colocado de antemano paja y leña y la prenden fuego luego que están dentro. Llegan los vecinos alarmados; pero ninguno se atreve á oponerse á esta operación, pues las víctimas de ella son tenidas por santos, que reciben el bautismo del fuego.

La policía no suele tener conocimiento del hecho sino después de terminado el cruento sacrificio. ¿En qué doctrinas está basado este fanatismo? Eso es lo que no se sabe. Únicamente la palabra *bautizo de fuego* prueba que en estos fanáticos hay algun dogma oscuro y secreto. Y en efecto, ¿como si así no fuese, podría explicarse un hecho que se reproduce de una manera uniforme en distintos puntos que se hallan á grandes distancias y por espacio de más de un siglo?

Los fanáticos de la segunda especie son los *Skopzi* ó eunucos. Ignórase si como Orígenes fundan su práctica en algunos pasajes de la Biblia mal entendidos, tanto más cuanto que ellos miran á este libro como un libro falsificado. Ellos solos se creen poseedores del verdadero Evangelio que fué escondido y emparedado en la cúpula de la iglesia de San Andrés en Petersburgo por Pedro III á quien veneran como á su jefe y como una emanación de Cristo. No se ve ninguna analogía entre sus prácticas y su cuerpo de doctrina, si así pueden llamarse algunas ideas oscuras y sin hilación. Ellos dicen que en un principio no había más que el Dios Padre; que este creó el mundo y que se manifestó á él como hijo en la persona de Jesucristo, á quien tienen por un Dios, como el ungido del Señor, penetra-

do por la divinidad y que habla bajo su inspiración. Pero Dios se manifiesta continuamente como Espíritu Santo á sus verdaderos hijos, esto es, á los *Skopzi*. El Cristo no ha muerto, según ellos, y vive siempre sobre la tierra bajo una forma cualquiera, viviendo en la persona de Pedro III que no ha muerto como se dice, sino que ha huido á Irkutsk, y desde entonces creen que la salvación debe venir del Este. Pedro debe venir muy pronto, y en el Krencliu de Moscow tocará la gran campana de la iglesia de la Ascension; sus verdaderos discípulos la oirán desde todas las partes del mundo y se reunirán á su alrededor empezando entonces el reino eterno de los *Skopzi*.

Estos sectarios no creen en la resurrección del cuerpo y no celebran el domingo. Comulgan con un pan que cocen primeramente en la tumba de algun personaje místico de su secta y que queda consagrado con esta ceremonia. Cada uno de ellos come un poco de este pan el día primero de Pascua, que es el único día festivo que tienen en todo el año. Se reúnen durante la noche del sábado al domingo y se entregan á ceremonias extrañas y misteriosas. Estas ceremonias se llaman *Karabliek*, que quiere decir barca frágil que vaga á merced de las olas.

En sus reuniones cantan recitando algunos himnos cuyas palabras no comprendía, pero que producian en mí una impresión profunda aunque dolorosa á causa del salvaje entusiasmo que respiraban. Los miembros de esta secta se reconocen por ciertos signos masonicos. Todos tienen en su casa el retrato de Pedro III, y todos se hallan animados de un espíritu de proselitismo muy ardiente. El que llegue á convertir doce discípulos, obtiene la dignidad de apóstol. En algunos g biernos, poblaciones enteras pertenecen á esta secta. Nada revela sus creencias religiosas. Sus casas, sus familias, se parecen á las demás; tienen mujeres é hijos, porque se casan verdaderamente, y no se someten á la cruenta operación hasta después de haber tenido un hijo. Sin embargo, en general sus hijos provienen de uniones adúlteras, pero los *Skopzi* cuidan á estos hijos como de legítima union. El número oficial de los *Skopzi* es de tres mil, pero en realidad son más de treinta mil. Como son muy ricos, la policía saca partido de sus riquezas, pero nunca puede sorprender á las personas.

Una secta que parece tener algunos puntos de semejanza con la de que venimos ocupándonos, es la de los disciplinantes, aunque se sabe muy poco á punto fijo de sus doctrinas. En sus asambleas, en las cuales no se consiente la imagen de ningún santo, saltan y corren en círculo unos detrás de otros, dándose golpes con las disciplinas. En medio tienen una gran copa á manera de pila, llena de agua, adonde van de cuando en cuando á coger agua con las manos para echársela sobre la cabeza y para beber, siguiendo en su ejercicio hasta que caen de cansancio. Cierta día del año, después de estas furiosas danzas, los hombres se dejan caer sobre los bancos que hay alrededor del local de sus sesiones, y las mujeres se echan debajo de los mismos. De pronto se extinguen las luces y empiezan espantosas orgías.

Tuve yo en Moscow un secretario, que había sido antes farmacéutico con tienda abierta, y tiempos atrás empleado en una fábrica de aguardiente, cerca de Roshew, donde se había asociado con varios individuos, y aun había asistido él á algunas de sus reuniones.

Lo que este sugeto me contaba me parecia increíble; pero en honor de la verdad debo decir que la conducta de mi secretario, durante los tres meses que lo tuve en mi compañía, no me autorizó, ni en lo más mínimo, para suponer que fuese hombre que diese pábulo á mentiras. Opinaba él que los disciplinantes y los eunucos estaban en relaciones íntimas, y que se suplían recíprocamente unos á otros. En las reuniones á que había asistido, no había presenciado absolutamente ninguno de los horrores que me contaba, bien que esto había dependido de no querer plegarse á la exigencia que tenían con él de que abrazase la secta, único modo de permitirle la entrada en esa gran reunion anual de que hemos hablado. Sin embargo, los mismos sectarios, teniendo gran confianza en él, le habían contado todas aquellas monstruosas escenas. Por lo demás, las noticias que me daba han sido plenamente confirmadas por una informacion de la policía que sorprendió una de estas reuniones en Moscow, el año 1840. De esta informacion resulta que los disciplinantes y los eunucos son una misma secta, y que los primeros suplen á los segundos, y que vienen á llenar sus vacantes como puesto de ascenso. Dichos sectarios miran con horror á los perros, porque los suponen en tratos con el diablo y aman por el contrario á los gatos. Aunque miran á Cristo como á su fundador, le insultan y abofetean su imagen el día de su recepción. No conocen el matrimonio, y no se casan más que para sustraerse á las pesquisas de la policía. Sus mujeres y sus hijos son comunes. Se ha observado que cuando una mujer de esta secta, después de la muerte de su marido, se casa con otro que no es disciplinante y llega á penetrar los misterios de aquella profanación, desaparece sin que se vuelva á saber más de él. La noche de Pascua se reúnen los disciplinantes y eunucos para festejar juntos á la madre de Dios. En tal solemnidad se coloca en un baño lleno de agua caliente á una muchacha de quince años, á quien se sue le ganar haciéndole grandes promesas. Algunos viejos se acercan á ella y la hacen una sajadura prolongada desde el centro del pecho al costado izquierdo. Luego le cortan el pecho izquierdo de cuajo y la estancan la sangre con una prontitud increíble. Durante la operación se la hace tener la mano en una imagen que representa al Espíritu Santo. El pecho que se ha cortado se hace pedazos pequeños, y se sirve á los sectarios, los cuales deben comer algo de él. Luego se hace subir á la muchacha á un altar, y toda la asamblea baila alrededor cantando: «Vamos bailarlo, vamos saltando sobre las montañas de Lyon.» La danza se hace de cada momento más furiosa. Por último, se apagan las hachas y entonces tienen lugar las inmundas escenas de que hablamos antes. Mi secretario conoció á muchas de aquellas muchachas á las cuales se honraba como santas, y me decía que á la edad de veinte años parcia que tenían ya sesenta, y solían morir muy jóvenes; pero me citó una que se había casado y había tenido dos hijos. Estos fanáticos llevan algunas veces por mortificarse, sobre la misma carne, cotas de malla y canes de crin de caballo. Yo conocí uno que llevaba una cruz de metal sobre el pecho y otra á la espalda, sujetas á los brazos y al costado por medio de garfios de hierro metidos en la carne.

SARA.

LEYENDA ITALIANA.

I.

Hacia mediados del siglo XVII, aun vivia Venecia. La Venus de los mares no lloraba todavía su pérdida grandeza como la Niobe antigua sus niños. Si por una parte los soberbios patricios reposaban en la tumba envueltos en sus armaduras de hierro, por otra sus hijos se vengaban en los placeres de los olvidos de la gloria. Faltos de laureles coronábanse de rosas: todo se volvía festejos en Venecia. En su fiebre por mascaradas y goces, la juventud de San Márcos convidaba la Europa entera á sus locas vigilijs.

Entre los extranjeros que habian correspondido á ese alegre llamamiento, citábase al conde O'Faél, rico caballero irlandés que en 1751 llegó al palacio Barbieri con su esposa la condesa Matilde, y su hija única llamada Sára. Para poder pintar á esta encantadora criatura sería menester una pluma casi divina. Magüer nacida bajo el nebuloso cielo de Inglaterra la jóven heredera poseía efecto de una singular combinacion de la naturaleza, el ébano, la mirada, y los puros y severos contornos que Dios y Roma colocaron bajo el pincel de Rafael.

En el capitolio y el campo de Marte, Sára hubiera dirigido los coros de la fiestas seculares. Petrarca la hubiese cantado, y Dante se hubiese parado ante ella pasmado de admiracion. Cuando grave y silenciosa solia atravesar por las galerías del palacio Barbieri, se la hubiera tomado por la poesia visitando la morada de las artes y saludando las obras maestras de Ticiano y Tintoretto.

Tan hermoso cuerpo era dotado de una alma mas bella aun. La frente de Sára resplandecía de inteligencia, y su corazon solo encerraba generosos instintos.

El amor de la condesa Matilde por su hija rayaba en locura. El duque de Candia le decia en cierta ocasion á esa madre idólatra:

—Señora: reparad que tantas noches de vigilijs pasadas en festejos podrán quizá alterar vuestra salud.

—Qué importa, contestó; para eso cuando duermo no puedo ver á mi hija. ¿Quién lo diría? no obstante, Sára tornábase meditabunda, melancólica, y dirigiéndose á su madre solia decirle:

—¡Oh madre mia! demonos prisa en disfrutar de la felicidad: es harto bello el dia de hoy para que pueda ser mejor el de mañana. ¡Ay de mí! la dicha posee sus inquietudes como la desgracia sus esperanzas, y son mas breves las fiestas del cora on que los dias de primavera.

Sára se habia traído en su compañía una jóven irlandesa bermeja, como si dijéramos una rosa matizada. Desde niñas habian dormido en rambas en una misma cuna, y una misma nodriza las amamantara. Cuando acontecia que Nancy apercibía la menor nube de tristeza en la frente de su hermana de leche acudía presurosa junto á ella con la sonrisa en los labios y la tiorba en la mano: entonces entonaba las dulces cántigas de Irlanda, ó bien los himnos mas campestres de Escocia, gratas reminiscencias de la amada patria ausente: empero los ojos de Sára por eso se animaban apenas, y su cabeza permanecía inclinada. ¿Cuál causa podia motivar esa pena aparente? ¿el secreto de su melancolia en que consistía?... Preguntad á la gaviota quién le ha enseñado á adivinar la proximidad del huracan...

II.

Vino el carnaval, y el conde O'Faél resolvió dar un baile que sobrepusiera en magnificencia á lo que hasta entonces habian desplegado los demás señores en semejantes fiestas. Abrió el libro de oro de la Serenísima república é invitó á toda la aristocracia de Venecia, así como á todos los extranjeros de nota que se encontraban á la sazón en la ciudad. Se decoró con un lujo jamás visto el palacio Barbieri; la marmórea escalera del imponente edificio se adornó con tiestos, conteniendo las mas exóticas y olorosas flores: el oro distribuido por manos entendidas aparecía brillando en contorneados festones por las cornisas, y los espejos de Venecia multiplicaban al infinito las estatuas antiguas como las obras maestras en pinturas que ornaban las galerías.

Entre los nobles patricios, uno tan solo no fué convidado;

era no obstante el mas rico y el mas hermoso de todos; Félix Malespina, heredero de tan ilustre familia, pasaba por el jóven mas libertino de Venecia; pues causaba escándalo en una ciudad donde era casi imposible escandalizar atendida la corrupcion de costumbres. Sus fiestas eran saturnales; no amaba mas que las orgias, no en verdad las orgias innobles y vengonzosas que buscan las sombras y el misterio, sino aquellas que se muestran á la luz del dia con vestiduras de seda, y donde en copas de oro se bebe vino de Chypre entonando odas de los poetas.

Malespina fué el único hidalgo del libro de oro no invitado á trepar las gradas del palacio Barbieri. Pero en medio de esa fiesta, de esos cantos, y de esas luces, ¿quién se acordaba de Malespina? Tal vez cuando mas una ó dos mujeres, y e.o si merece el nombre de recuerdo esa fugitiva limosna de la memoria que disipa el baile en su rauda vuelo, y la suave melodía de la música.

Todos los hombres que asistieron á dicho sarao llevaban graciosos disfraces, y las damas medio enmascaradas ostentaban bajo las pinturas al fresco de las techumbres los trages



OSCAR, príncipe de Suecia, y SÓFIA, su señora, princesa de Nassau.

mas elegantes de todos los países, y de todas las épocas. Sára vestía uno de aquellos de fantasía que inmortalizó Ticiano: su hermosa cabeza estaba cubierta con una capucha de terciopelo, y sobre su vestido tambien de terciopelo de color oscuro serpenteaba un pesado galon de oro; sus brazos admirablemente contorneados y cubiertos de trasparente muselina estaban adornados con brazaletes, obras maestras de joyería. En derredor de aquella dichosa criatura se agrupaban obsequiosos á porfia Giustiniano, Loredano, Barbarigo, Steno, los Donati, etc.; en fin, cuanto poseía Venecia de brillante juventud, y cuanto habia poseído de gloria.

Los ancianos durante los intervalos de los bailes, ó las melodías, hablaban de literatura y bellas artes, evocaban los brillantes recuerdos de los pasados tiempos, mientras que apuestos jóvenes esparcian como flores sus homenajes á los piés de Sára.

III.

Un máscara en traje persa se inclinaba al oído de Sára y la decia:

—Cuando sonrías aseméjase tu boca á una granada entreabierta y en la que un niño hubiese introducido algunas peras.

Otro, vestido como Petrarca, murmuraba tambien por lo bajo:

—¡Bien! puede resucitar Petrarca cuando hé aquí que Laura ha bajado del cielo!...

Otro con traje á lo Carlos IX la recitaba las cántigas de amor, de Marot.

IV.

Esos y otros graciosos requiebros dictados por la galantería veneciana, fueron súbitamente interrumpidos por la armonía de una serenata: agolpóse á los balcones la muchedumbre, y bajo los muros del palacio Barbieri se divisó un espectáculo magnífico.

El canal resplandeciente de luces se hallaba cubierto de góndolas con las armas de los Malespina, y llenas de mujeres hermosas cantando á coro, mientras que varios jóvenes sentados en derredor de una mesa en otra góndola se libraban á los placeres de un festin.

En el momento que Sára se aproximaba á fin de contemplar este espectáculo, una mano la conuvo: la bella irlandesa se volvió, y no sin sobresalto hallóse en frente de un máscara disfrazado con el severo traje del Dante, que la dijo:

—No soy el poeta halagüeño; no me llamo ni Petrarca, ni Boccaccio, ni Ariosto, ¿sabes quién soy? ¡Soy el vate de los placeres fenecidos, y de las esperanzas perdidas! Mi rostro se oculta á tus ojos porque ahuyenta las risas... salgo de los abismos de la tristeza, en donde podrá tornarme á sepultar una palabra tuya.

Como Sára sonriese dulcemente, prosiguió aquel congrave y conmovido acento:

—Apóyate un instante en mi brazo: entonces asiéndola de la mano se alejaron, y aquel continuó:

—Lo que tengo que contarte es una encantadora y tierna historia, hermosa mia, y anhelara poseer la lira que encanta y persuade, á fin de lograr insinuarme en tu alma. Aunque jóven he vivido muchísimos dias, he demandado la dicha á todos los labios, la amistad á todos los corazones, y héme á los treinta años sin amigo y sin felicidad.

He prodigado para el mal mas energía de la que pueden poseer todos los hombres juntos. He apurado hasta las heces la copa de los humanos deleites. He pretendido matar en mi toda emoción y creía ya logrado mi propósito, cuando te vi por vez primera... Sára, no temas; mis palabras serán puras como tú. Desde hoy comienzo una existencia nueva; un celeste destello acaba de iluminar mi frente; yo me inclino pues, y saludo la aurora de la otra vida cuya divinidad tú representas. Beatrice condujo á los infiernos á Dante; tú me has sacado.

Sára y el máscara que seguía hablando se sentaron aparte de la multitud, olvidando el tiempo que huía rápidamente para ellos, cuando un gran tumulto tuvo lugar en las galerías.

El desconocido se levantó brusco:

—Me veo forzado á abandonar á Sára; para siempre tal vez; di: ¿Me habré de marchar maldecido? ¡Al pronunciar estas palabras se cayó el antifaz. Sára entonces pudo ver el rostro de aquel que escuchara con harta atencion. Los ojos del jóven estaban llenos de lágrimas!...

—Marchaos... repuso ella con gravedad; que mi memoria os sostenga, y os regenere. Dante, escuchadme bien: Beatrice no os olvidará jamás... ¡Adios Malespina, adios!... Y se alejó del jóven, quien desapareció entre la muchedumbre.

V.

Durante esta escena, irritado el conde O'Faél de la insolencia de Malespina, pues consideraba como un insulto la tal serenata, habia reunido su gente ordenándola que intimase á las armoniosas góndolas á retirarse.

Cuando Malespina alcanzó las frágiles embarcaciones encontró á sus gondoleros debatiéndose con los lacayos del conde, el cual espada en mano retaba á un jóven hidalgo. Adelantóse Malespina. El irascible irlandés sin esperar á nada se arrojó contra él á estocadas; entablóse una lucha reñida. Las antorchas medio apagadas alumbraban con luz vacilante semejante cuadro.

La barquilla se fué á pique: un prolongado grito de espanto se dejó oír en el canal al que contestó otro del palacio Barbieri, y mientras que retiraban de las aguas á O'Faél, se llevaban por otro lado á Sára desmayada. A poco quedaron abandonadas y sepultadas en el mayor silencio las galerías brillantes del palacio.

El desmayo de Sára fué duradero y terrible. El conde y

Matilde emplearon todos los recursos imaginables para volverla a la vida... ¡barto presto lo consiguieron!... pues su pobre hija, su idolatrada hija estaba loca... Los nombres de Malespina, de Dante, de Beatrice, se le aglomeraban a la vez en la cabeza y los pronunciaba sin cesar sus labios.

El conde viéndose precisado á abandonar Venecia llevóse á su infortunada hija á Roma, donde su enfermedad se trocó en una monomanía que desgarró el corazón de su desdichada madre; su hija rehusaba responder por el nombre de Sára; decía llamarse Beatrice, y no usaba otro traje mas que el que llevaba en la noche de aquella fiesta malhadada.

Los mas célebres facultativos aconsejaron al conde que volviese la hija á su país natal, esperando que la influencia del clima operaria mejor resultado que la misma ciencia; pero fué en vano.

VI.

CONCLUSION.

Trascurrieron dos años mortales, cuando el conde recibió un mensaje del embojador de Venecia cerca la corte de Inglaterra, quien viajaba por Irlanda y solicitaba la honra de ser presentado á su señoría.

Sára, sentada sobre una butaca en un mirador, oía indiferente los dulces cánticos de Nancy. Un page, apoyado en una balaustrada, contemplaba una lucida cabalgata que acababa de hacer alto en el patio de honor.

Uno de los magníficos caballeros que componían la partida, se apeó del caballo, y quitándose la capa la entregó á su escudero: vestía un traje singular: consistía en una larga bata de terciopelo negro, y su cabeza estaba guarecida por una capucha color escarlata y tambien de terciopelo que apenas podía ocultar los rizos de su negra cabellera. Subió poco á poco las gradas que conducían al mirador en que se encontraba Sára: llegado que hubo á la última tornóse pálido como un muerto, y se llevó la mano al corazón como para contener sus latidos, despues de lo cual se acercó.

Al divisarle estremeciése Sára; por tres veces consecutivas se pasó la mano por la frente; luego se puso de piés, é iluminándose por decirlo así de repente su bello rostro, exclamó:

—¡Malespina, Malespina!

Este corrió á arrojarse á sus piés... Sára cayó sentada de nuevo en su butaca; la bellísima criatura, recobrando de repente su razon, pronunció con dulce y tranquilo acento estas palabras:

¡Ya lo veis, fui fiel á mi promesa; Beatrice os aguardaba!

(Estractado.)

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

LOS JUEGOS.

Nihil novum sub sole. No hay nada de nuevo debajo del sol. En todos los países, en todos los climas, en el Norte como en el Mediodía, entre los negros como entre los blancos, en la choza del salvaje y en el palacio del cortesano, siempre y en todas partes, ha existido el juego con sus atractivos, sus violencias y sus escesos. Los dioses del paganismo destituidos en el día, habian convertido el Olimpo en un célebre garito. Mercurio, primer súbdito entre la divina muchedumbre, inventó un juego, segun nos refiere Platon; los parientes y colegas de Mercurio estaban demasiado bien criados para no adoptar una invencion debida á un individuo de su familia: jugaban para rendir homenaje al dios del juego, como se embriagaban por honrar al dios del vino. Plutarco, que como Pluton estaba enterado de cuanto pasaba en el Olimpo, refiere en su tratado de Isis y de Osiris una anecdota algun tanto fabulosa. Pero Plutarco es un personaje grave, que no querría engañarnos; creamos, pues, á Plutarco como hemos creído á Platon.

Rhea amaba á Saturno, y era correspondida de él. El caballero Sol descubrió aquella reciprocidad de sentimiento y no la aprobó: los dioses de aquel tiempo eran susceptibles como los simples mortales en punto á sus esposas y queridas. Por acá abajo, los esposos ofendidos se vengan con la espada ó el cónido en la mano: en su ca-



La estatua de Handel, modelada en Berlin por Heidel.

lidad de dios, el Sol tomó una venganza correspondiente á su clase: condenó á Rhea á no parir jamás. Hé aquí la culpable Rhea condenada á una preñez eterna: ¡pobre diosa!... El amor ha causado el mal, y el amor le reparó: entre un robo y una partida de whist, Mercurio se compadeció de Rhea y de la

piedad pasó bien pronto á un sentimiento mas tierno; pero era un dios muy pigmeo comparado con el padre Sol, y no podía desencantar á Rhea, sino á fuerza de astucia y de destreza, y propuso á la Luna una parte de su proyecto reducido á una partida de cientos: Mercurio, aunque no lo dicen Platon ni Plutarco, era muy diestro en aquel juego. Aceptó la Luna, y entre dioses no era posible que jugasen billetes de banco. Mercurio apostó su caduceo contra cada septuagésima parte del tiempo que su adversaria iluminase el horizonte. La Luna perdió como no podía menos, porque Mercurio es el dios de los ladrones. Reunió las partidas ganadas á la Luna, y formó con ellas cinco dias nuevos, y los ofreció muy gozoso á Rhea, que se aprovechó de ellos para parir. De este modo, el año que hasta entonces se habia contentado con trescientos sesenta dias tuvo trescientos sesenta y cinco.

Los romanos que creían en Mercurio, jugaban como los gentones, pueblos de Bengala y del Indostan, que creían en otra cosa. En vano gritaba Caton: «Huid de los juegos de azar:» los hombres huían de los discursos de Caton, porque les parecia un censor muy fastidioso.

Los germanos, segun Tácito, y los hunos, y segun yo no sé quién, se jugaban á sí mismos: el que perdía quedaba esclavo del que ganaba. Empeñaban la libertad por un año, por dos, y á veces por toda la vida.

Ciertos negros mas inteligentes que los germanos y los hunos, jugaban sus mujeres y sus hijos, lo que no impedía que un antiguo jefe bien pintarrajeado y con el cabello rizado, pronunciase un discurso patético sobre el sepulcro de un horroroso negro, que habia jugado y perdido diez mujeres y veinte hijos durante su vida, y que esclamase con el aplomo de un hombre civilizado: «fué buen esposo y buen padre: así haya recibido su galardón.»

Los indios juegan sus dedos y sus ojos. Sin aguardar el desquite, el que pierde se hierre por debajo de la pupila con un punzon hecho al efecto, y se salta el ojo con una destreza inaudita: jamás yerra el golpe: le coloca en un vaso, y continúa la partida. ¿Se quedará ciego, ó solamente tuerto? de eso se trata. Si la suerte lo favorece, su adversario con el mismo punzon se saca un ojo. En ese caso, los indios jamás juegan mas que tres partidas, porque es necesario que siempre quede un ojo para servir de guia á los tres domiciliados en sus respectivos vasos. Nosotros, jugadores raquíticos, como somos unos myrmidones, nunca hemos llegado, ni jamás estaremos á la altura de esos juegos de gigantes.

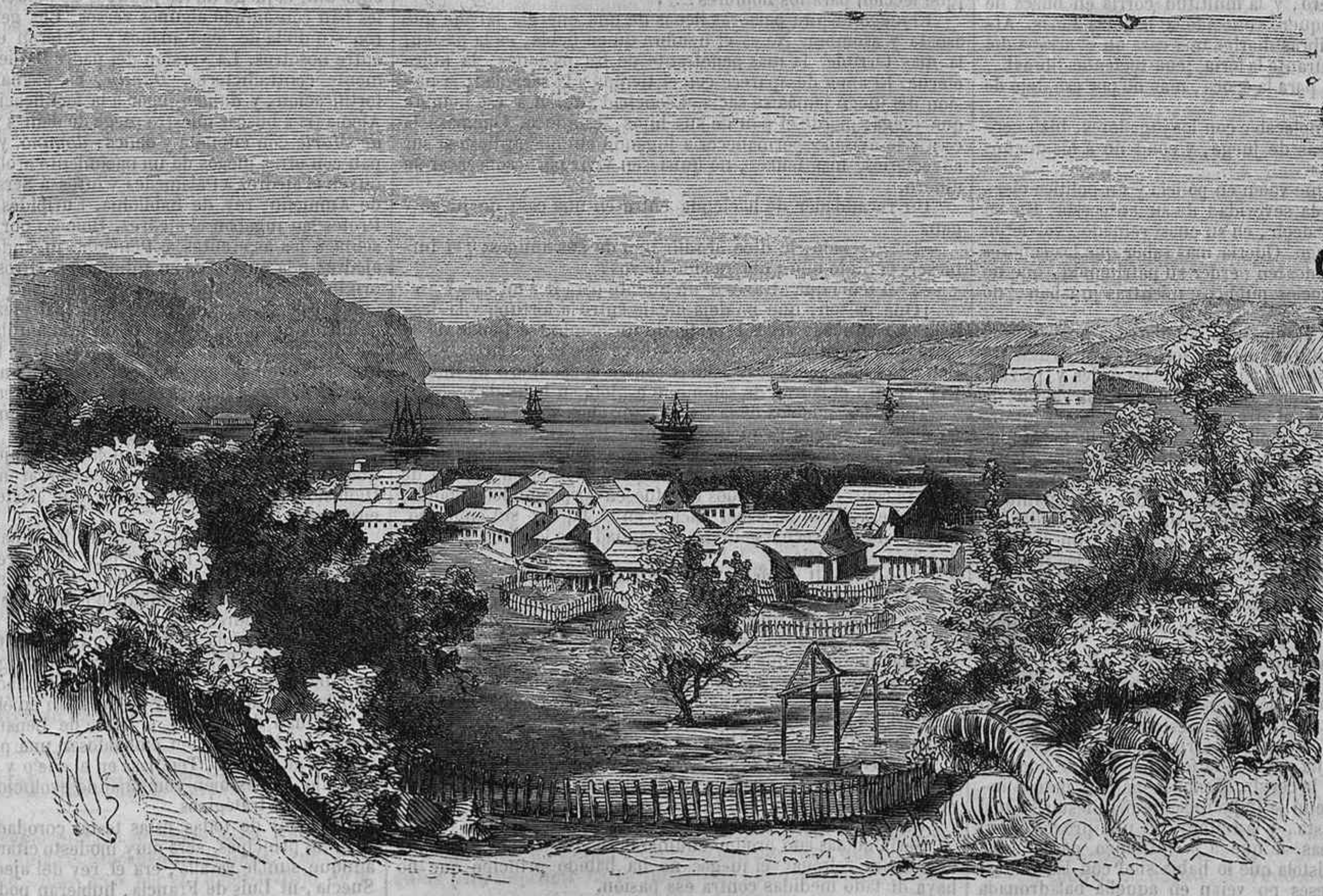
Sin embargo, los europeos han sido siempre jugadores, pero rara vez á la manera de los germanos y de los hunos, y mucho mas rara vez todavía á usanza de los indios. ¿Jugar á cortarse un dedo ó sacarse un ojo? eso no. Únicamente es bueno para dedos y ojos de salvajes: los dedos y los ojos de los europeos son cosas muy preciosas para que los propietarios se deshagan de ellas tan fácilmente. En Nápoles y en algunas partes de Italia, los banqueros juegan su libertad: los germanos jamás han tenido otros imitadores en Europa.

La invencion de los naipes remonta al tiempo de Carlos VI de Francia: en el castillo de Nesle se hacia un gran consumo de ellos. Al principio, por falta de costumbre sin duda, se tomaban con seriedad las pérdidas: las catástrofes del palacio de Nesle son célebres en la historia de aquel tiempo. (No deben confundirse con las de la torre de Nesle, que ha trazado Alejandro Dumas.) Las

cartas se imaginaron para distraer los lucidos intervalos que la demencia dejaba al rey: el inventor, segun todo nos induce á creer, fué un francés: las coronas y cetros con flores de lis que tienen los reyes, revelan un origen no francesa. El rey de espadas es David, el de oros César, el de bastos Alejandro, y el de copas Carlomagno. Un extranjero, ¿habria ido á buscar un monarca francés para hacerle figurar entre los mayores nombres de la antigüedad?

El padre Daniel ha creído que la sota de oros era Hector de Galard, capitán de la gran guardia de Luis XI. Hector es aquí el hijo de Priamo, de que se hacia descender á los monarcas franceses por su hijo Astianacte, en los siglos XI, XII, XIII, XIV, XV y XVI. Por célebre que fuese en su tiempo el Hector de Galard, de que el padre Daniel quiere hacer una sota, no puede ponerse en parangon con el Hector de Troya. La cortesanía del inventor no pudo vacilar entre estos dos Héctores.

Lancelote del Lago es uno de los caballeros del rey Arturo; Ogier, un valiente de Carlomagno; Lahire, es el famoso Estéban Devignole, apellidado Lahire, que tanto contribuyó con su valor á con-



El puerto de Valdivia (Chile.)

solidar el vacilante trono de Carlos. Solo un francés debe y puede haber querido, al crear una distracción frívola, elevar un trofeo histórico a los guerreros de su patria. Los naipes constituyen casi un curso de historia de Francia. No pretendemos que deban sustituir en las escuelas de esa nación a las obras aprobadas, pero sería injusto no ver en el inventor de los naipes un hombre eminentemente francés y muy versado en la historia de su país.

Dama, viene del céltico *dam*, que significa una persona distinguida: *valet* (criado) se deriva también del céltico *was*, y hasta el siglo IX ha querido decir indiferentemente hombre de guerra ó criado de servicio.

El padre Menestrier piensa que Palas, Raquel, Judic, á quien llama malamente Judith, y Argina, anagrama de *regina*, espresan los cuatro modos de reinar por la hermosura, la sabiduría, la piedad y el amor.

El padre Menestrier se equivoca, pues los cronistas de aquel tiempo dan otra interpretación á los nombres de las cuatro reinas ó damas de los naipes.

En idioma breton: Judic, y no Judith, significa reina dos veces. Ana de Bretaña es á la que han querido designar. ¿Hay nada mas natural que esta lisonja bretona, y en lengua bretona, á una reina bretona? ¿Ana de Bretaña no fué dos veces reina? ¿No reinó dos veces en Francia con su primer marido Carlos VIII y su segundo esposo Luis XII? Argina y Judic son una misma persona, la misma y única Ana de Bretaña. Como reina de Francia, Argina lleva en la cabeza una corona real, y como soberana de Bretaña, una corona ducal caída sobre el brazo. ¿Quiere buscarse una prueba mejor? Reina y duquesa, reina dos veces; tal fué Ana de Bretaña.

Palas, diosa de la guerra: Raquel, diosa de la hermosura, indican que las cartas son el pasatiempo de las damas y de los guerreros.

Los primeros naipes fueron dibujados y pintados á mano, y por esta razon costaban muy caros; mas tarde se los grabó é iluminó y disminuyó su precio; entonces ya pudo usarlos el pueblo. Pero antes que las cartas asolasen á las clases inferiores de la sociedad, las elevadas estaban padeciendo una enfermedad, una fiebre de juego, que se descubria por mil extravagancias.

Un hijo natural del duque de Bellegarde ganó cincuenta mil escudos á su padre; éste le reconoció como hijo legítimo y aquel renunció á los cincuenta mil escudos ganados á su padre. Por aquella suma, el duque hizo lo que nunca habia querido conceder á la voz de la sangre y á sus entrañas paternales.

En tiempo de Enrique III, el Louvre se trasformó en una casa de juego, en donde no se oía mas que el ruido de los dados y cartas y los gritos de los jugadores.

Enrique IV, que segun una cancion tuvo el triple talento de beber, apallear y galantear, tuvo además otro de que no habla: amaba el juego y le gustaba mucho ganar. Le era insuperable la virtud, y sus adversarios ordinarios, el mariscal de Bassompierre, Sully, el italiano Pimentelli, MM. de Guisa y de Joinvill, tuvieron que sufrir mas de un sofion cuando ganaban el dinero á S. M. Pero los jugadores y cortesanos, verdaderos estómagos de avestruz, todo lo digieren, amenazas é injurias, cuando el dinero viene á ayudar la indigestion y la injuria sale de la boca de un rey. En el reinado de Enrique, merced al juego, un señor obtuvo una distincion de que hasta entonces no habian gozado los príncipes ni los duques. Estos, dice Amelot de la Houssaye, no entran en carruaje en la casa real mas que desde 1607, y este favor le deben al primer duque de Épernon. Todos los dias jugaba con la reina María de Médicis; atormentado con la gota, y sin poder casi moverse, se aventuró á hacer entrar su carruaje en el patio del Louvre, y aquella temeridad le salió bien.

Las primeras reuniones de juego datan de aquella época. Sin distincion de clases ni de trages, la multitud era admitida en ellas á perder su dinero, y la multitud corria en busca de su ruina. El primer banquero conocido se llamaba Jonás. Alquiló por cuatrocientas libras diarias una casa en el arrabal de San Germain para jugar durante la feria, ¡cuatrocientas libras!... aquella suma era enorme para la época, mas no por eso dejó de sacar ventaja.

Luis XIII, severo é implacable con los jugadores, hizo cerrar cuarenta y siete casas de juego, y condenó á los dueños á diez mil libras de multa.

Mazarino conocia lo que valen en policia y en política ciertos medios, y aflojó en la severidad de su antecesor. En su cardenalato, ó por mejor decir, en su cuasi reinado, volvieron á abrirse las casas de juego. Quería mas saber que los señores de la corte estaban ocupados en perder su patrimonio, que no mezclándose en los negocios públicos; mientras jugaban, no conspiraban contra él.

Law creó el juego en el mercado público: las acciones del Misisipi, especie de guillitona de las fortunas é instrumento de ruina y de miseria, se negociaban por las calles y plazas. Algunos lacayos enriquecidos repentinamente, sirvieron de prospecto para aquel juego al aire libre, y pequeños y grandes, ricos y pobres, nobles y plebeyos, y mujeres, todos fueron contaminados del sistema de Law, sistema peligroso y fatal, porque estaba protegido por los gobernantes. Muchas gentes se abstenerian por decoro de los naipes y dados. En cuanto el juego varió de nombre, las conciencias timoratas y tímidas no dejaron escapar tan buena ocasion de no jugar: un solo día fué suficiente para que alcanzasen y pasasen aun á los jugadores mas consumados.

El *Diario político y literario* del 13 de diciembre de 1776, refiere un rasgo que se aviene muy bien con la escentricidad del carácter inglés:

«Dos ingleses viajaban juntos. ¿Qué habian de hacer en el camino? ¿Porqué no se ha de jugar cuando hay aficion á ello? El movimiento del carruaje fué favorable á sir John, que ganó gruesas sumas á sir Peter. La partida estaba tan bien consolidada, que no concluyó aunque el carruaje llegó á su destino; pero en un cuarto de una posada, la fortuna viró de bordo y sir John tuvo que bajar la cerviz. Menos flemático, menos inglés que sir Peter, cometió la impolitica de manifestar su mal humor. Perdió una apuesta, y la reiteró con una provocacion: apostó cinco mil guineas á que á veinticinco pasos seria mas afortunado con la pistola que lo habia sido con las cartas. Los espectadores franceses no veian en aquella baladronada mas que un arranque de mal humor de un jugador exasperado

¡oh sorpresa!... sir Peter se levantó tranquilamente y aceptó el desafío. Depositáronse las cinco mil guineas en mano seguras, buscáronse armas y testigos, y comenzó el duelo. La suerte no abandonó tampoco á sir Peter en aquella partida: hirió gravemente en un hombro al pobre sir John, que además perdió sus cinco mil guineas.»

Los jugadores están sujetos á ideas muy estrañas. La pasion del juego desarrolla en ciertos espíritus extravagancias prodigiosas. Próximo á morir, un hombre dispuso en su testamento que con su pellejo se forrase un tablero de damas, y que de sus huesos se hiciesen los peones.

El juego iguala y confunde todas las clases. Entre los jugadores no hay talento, riqueza ni nacimiento; no hay mas que cartas. El príncipe de Condé admitia en sus partidas al actor Baron.

Un oficial jugaba una partida otra vez con un príncipe de la familia real. De repente se levantó con el semblante demudado y los ojos centelleantes.

—¿A dónde vais? gritó el príncipe.
—Voy á proferir imprecaciones en una pieza inmediata.
—No, amigo mio, no os incomoleis; jurad aquí cuanto queráis

El escrúpulo del oficial no tiene ejemplo: un verdadero jugador no se molesta por nadie; jura delante de un príncipe como delante de un igual suyo; el oficial era mas cortesano que jugador, y hubiera ganado mas en las antecelas que en una mesa de juego.

Crédulos y supersticiosos, los jugadores son tímidos como unos niños.

—Cuántas veces corta ese caballero, decía un hacendista; estoy seguro de perder.

—Caballero, decía un jugador desgraciado á un espectador que se hallaba á su lado; no soy bastante rico para que permanezcáis junto á mí.

Por nada en el mundo jugarian unos en una mesa y otros en una pieza. Estos mudan de cartas ó de dados á cada paso, y aquellos atribuyen su suerte ó su desgracia á cierta parte de su vestido. Pedro suspira por la lluvia que le es propicia, y Juan forma fervientes votos por el buen tiempo, que le hace ganar. Unos solo juegan de noche y otros de dia. Muchas mujeres han sido abandonadas porque los hombres las acusaban de ser su géniu maléfico en el juego.

¿Y hay acaso nada comparable al suplicio del jugador, que habiéndolo perdido todo no se le concede el jugar sobre su palabra?... queda clavado en su asiento, inmóvil, fija la vista en las cartas que devora con sus miradas. Juega entre sí mismo, adopta un naipé, y aquel le es favorable: hubiera ganado y recobrado su fortuna. ¿Qué mala suerte!...

En 1725 un capitán del regimiento de Auvernia, en Bayona, perdió al billar hasta su último maravé. Capitanes de infanteria, pintores y poetas, no inspiran mucha confianza á los prestamistas. El oficial tascaba el freno en silencio; tenia una bola en la mano que mordía con desesperacion, se la introdujo en la boca; no fué posible sacársela, y murió.

Los antiguos eran poco consecuentes consigo mismos. Tributaban culto al dios del robo y del juego, adoraban divinidades libertinas y crapulasas, y se asombraban y afligian de la inmoralidad de los pueblos. De cuando en cuando, para reparar el mal ejemplo que daban sus dioses, les atribuian acciones subimes. ¿Qué buena decision han puesto en boca de Caco, uno de los tres jueces infernales!...

Claudio, emperador de los romanos, era también emperador de los jugadores; mientras vivió, se incensaron sus vicios y disoluciones; pero cuando murió, se dijo la verdad. Se pretendió que á su entrada en los infiernos, habia sido condenado por Caco á recoger perpétuamente los dados de los jugadores. ¿Cuánta conciencia es aquel suplicio impuesto al jugador mas desenfrenado de su tiempo!... ¿Ver jugar, no jugar, y servir á los que juegan!... ¿Y un emperador!... ¡qué humillacion!... ¡qué leccion para los hombres!...

El juego inspira palabras llenas de una energía salvaje que asusta y asombra. No es el hombre quien habla, es la pasion, la mas terrible, la mas penetrante de las pasiones, la única eterna. El amor desaparece con el tiempo y la saciedad; la pasion del juego jamás se sacia. Escuchad, mirad á ese hombre que juega; pierde el pan de sus hijos, está loco. Quémase la casa y le avisan: permanecería jugando aunque ardiese si sus adversarios, mas felices, no quisiesen vivir para conservar su dinero.

Un recaudador de hacienda entra en una casa de juego y gana

—Desgraciado, le dice al salir uno de sus amigos; ¿si hubieseis perdido qué hubiera sido de vos?

—¿No tenia que atravesar un puente para ir á mi casa?
¡Qué pasion, que no deja medio entre la fortuna y la deshonra!... Muchas veces la vida de un hombre depende de la moralidad de su adversario. Estremece solo el pensarlo, y serian de desear penas severísimas contra el caballero de industria, contra el ladrón de salon que explota su habilidad.

Todos los pueblos de la tierra, antiguos y modernos, han formado leyes contra el juego: entre los griegos y romanos eran de severidad excesiva. Hasta los japoneses, con esa humanidad de canibales que les es propia, decretaron la pena de muerte contra los individuos que fuesen sorprendidos jugando. Dracon era digno de haber nacido en el Japon; sin embargo, no dejó de aprovecharse de la casualidad que le diera á Lacedemonia por patria.

Enrique VIII y Jorge III de Inglaterra prohibieron jugar á los artesanos bajo pena de multa y de prision. Durante las fiestas de Navidad quedaba suspensa la prohibicion. Estraño decreto que no alcanzaba á los nobles ni á la clase media... Estraña tolerancia que permitia profanar con placeres mundanos y reprobados los santos dias del nacimiento del Salvador!...

Carlo-Magno en sus capitulares, privaba á los jugadores de la comunión de los fieles.

En 345, Carlos IV, llamado el Hermoso, prohibió los juegos de dados y otros varios. Los delincuentes incurrian en la multa de cuarenta sueldos parisienses.

Carlos IX cerró todas las casas de juego del reino. Seria demasiado prolijo enumerar todos los decretos expedidos para refrenar el juego: no ha habido príncipe que no haya dado medidas contra esa pasion.

En nuestros dias, la Cámara francesa de diputados volvió

por la causa de la moralidad pública, y por unanimidad concluyó con la ruleta y demás juegos, en que el pueblo perdía sus ahorros y se acostumbraba á robar para tener con que jugar.

Es infinita la variedad de los diferentes juegos de naipes y de dados; algunos de ellos apenas han llegado hasta nosotros: apenas conocemos mas que los nombres.

Si suprimimos la berlanga, el whist, los cientos, el imperial, el quince, el ajedrez, las damas, el chaquete y el billar, no nos quedará casi nada. Nuestra época no ha inventado mas que el ecarté, que despues de haber brillado con mucho esplendor en los salones, ha ido á terminar su carrera en las antecelas con los lacayos y criados. El ecarté, ya no existe: ¡séale la tierra leve!... ¡paz á sus cenizas!... Nuestros jugadores, con grande ignominia suya, no han producido mas que el ecarté en treinta ó cuarenta años. Nuestros abuelos eran mucho mas inventores y fecundos. Podian disponer para su ruina de toda especie de juegos. Cuando se cansaban de perder á un juego, adoptaban otro: esta variedad los hacia descansar.

Primero se introdujo el *ambigu*, y luego la *baceta*, importada de Italia á Francia en 1674 por Justiniani, embajador de la República de Venecia. ¿Qué diferente destino en los dos países!... El noble veneciano, padre de la baceta, fué por los crímenes de su hija desterrado de su patria; en Francia, tierra prometida de los extranjeros, la hija del desterrado gozó en tiempo de Luis XIV de una inmensa boga: su padrino Justiniani fué obsequiado y bien recibido del rey y de toda la corte: á principios del siglo existian todavía varios juegos como el de *Belles Fleurs* (á la flor), y la *bestia* ó el *burro* que se juega con treinta y dos cartas entre dos, tres, cuatro y cinco personas. El *biribi* es también una importacion de Italia como la *berlanga*, que solo usan en el dia las gentes de cabeza muy dura, y de talento demasiado limitado para aceptar las combinaciones del whist. La *brisca brusquenwille* y *cavagnota*, que nació en Génova á mediados del siglo XVIII: el *cometa*, que se juega con dos barajas sin los ases: el *comercio*, juego elástico que admite desde tres jugadores hasta doce: el *cuco*, juego todavía mas elástico que el *comercio*: *cul de bas*, *quimbarda*, *quingeta*, *dupe*, *emprunt*, *ferme*, la *oca*, de origen catalán, emigrado á Roma, y conaturalizado en Francia por el cuidado del cardenal Mazarino: el *hombre*, juego digno de su título por los muchos cálculos y profundos estudios que exige: el *hombre de Auvernia*, el *imperial*, inventado en tiempo del emperador Carlos V: el *lansquenete* que ha tomado su nombre de los infantes alemanes llamados lansquenetes que fueron á Francia en el siglo XIV: *lindoro* ó el *enano amarillo*, *matilla*, *mediator*, *pánfilo*, *mariposa*, *espadas*, *medrille*, *cientos* del céltico *piqué* (escoger): cada uno de los dos jugadores recibe doce cartas y elige las que quiere conservar, las demás las pone á un lado. *Cuarenta de reyes*, *quince*, *revesino*, juego ruy ridiculizado hace algunos años y que nació en el reinado de Francisco I; los galantes caballeros de aquella época eran tan inconstantes en el juego como en el amor: unas mismas damas y unos mismos juegos no podian agradarles mucho tiempo. Como el amo daba ejemplo de ligereza é inconstancia, la corte y la ciudad procuraban imitarle. A estos aficionados á innovaciones les fué necesario un juego que tuviese una marcha y un orden enteramente opuestos á los que ya se conocian.

El *sixte*, *sicette*, y *solitario*, que se jugaba con barajas diferentes de las que hasta entonces se habian usado en Francia. *Trece*, *treinta* y *cuarenta*, *treinta* y *una*, *tresillo*, *triumfo*, *whist*, juego inglés generalmente adoptado en el dia en la buena sociedad.

De las cartas pasamos á los dados y juegos de habilidad.

Ballon, *belle*, con dados, especie de ruleta con 104 números, procedente de Italia: *Billar*, *blanca*, juego semejante á la loteria, originario también de Italia: *bolos*, *damas*: el padre Daniel, cuya opinion forma autoridad, pretende que fueron inventados por los romanos, y que se llamaban *ludos*, *latruncolorum*, el juego de los pedazos de madera. Ovidio y Lucano les han consagrado algunos versos. Los germanos se aprendieron sin duda de los romanos y le dieron el nombre que tiene entre nosotros. La version del padre Daniel encuentra naturalmente contradictores. *Danun*, en alemán significa muralla, fortificacion, y *damen* jugar á la fortificacion: habremos ido á Alemania á buscar nuestro juego de damas y su nombre! *Recreo de Marte* con cubilete y dados: *dominó* y el *ajedrez* participan con otros juegos de un nacimiento problemático. Unos atribuyen el ajedrez á Palamedes y otros á Sersa, consejero íntimo de Ammolín, rey de Babilonia. Eurípides refiere que Ajax y Proteclao jugaban al ajedrez. Homero por su parte nos representa á los aspirantes á Penélope jugando tranquilamente al ajedrez á la puerta de su inhumana. Otros suponen al ajedrez originario de la India. Porque segun ellos su primitivo nombre árabe ó persa significa rey, principal pieza del juego. Segun la misma opinion, le inventó un brahman llamado Sissa ó Sista, hácia el siglo V, para Sirham, rey de la India. Hay personas que atribuyen al ajedrez un origen alemán, apoyándose en la palabra alemana *Schach*. Que el ajedrez sea árabe, persa, chino ó alemán, importa muy poco: consignemos su antigüedad, y no procedamos á mas averiguaciones.

Carlo-Magno era gran jugador de ajedrez. Hidre refiere que durante algunos siglos se conservaron en el tesoro de San Dionisio las piezas del ajedrez que pertenecieron al grande emperador.

Carlos XII, ese soldado coronado, amaba con pasion también el ajedrez, que le recordaba los azares de la guerra: durante su cautiverio en Bender, en Turquía, ya que no podía batir á los rusos en el campo de batalla, se consolaba con vencerlos en el ajedrez.

Luis XIII tenia el mismo gusto que Carlos XII, pero no provenia de su aficion á la guerra. Para jugar en el coche, tenia un tablero bordado en uno de los almohadones: las piezas terminaban por un alfiler, y se clavaban en él.

D. Juan de Austria, el héroe de Lepanto é hijo natural de Carlos V, habia hecho embalsamar una pieza de su palacio á manera de ajedrez. Tendíase en el suelo y pasaban dias enteros jugando, ó mas bien combinando evoluciones militares ó movimientos estratégicos.

Despues de todas estas testas corodadas, despues de esos grandes príncipes, será muy modesto citar á Filidor, pero éste, aunque simple va-alla, era el rey del ajedrez, y ni Carlos de Suecia, ni Luis de Francia, hubieran podido luchar con aquel invencible adversario.

Esperanza, dados; *guerra*, dados y fichas; *himeneo*, juego de tablero con dados y fichas; el *krabbs* se juega con dos dados que producen treinta y cinco variaciones, era de origen inglés: el *juego de las llaves*, antiguamente de moda en la jurisdicción de Chamarade y en la bailía de Etampes era una diversion peligrosa porque se jugaban con un pedazo de hierro que solía penetrar en la carne y causaba heridas graves. El 16 de junio de 1779 un mandato fiscal prohibió el juego de las llaves; prohibición que fué confirmada el 10 de julio de 1781. La *loteria*, que vino de Italia. El preámbulo del decreto expedido por el Consejo de Estado para la creación de la loteria en Francia, es muy curioso. Decía así:

«Habiendo llamado la atención de S. M. la inclinación natural de sus súbditos á emplear su dinero en loterías particulares, y deseando proporcionarle un medio cómodo de crearse una fortuna segura y agradable, y aun enriquecer á su familia... ha creído conveniente establecer en la casa de ayuntamiento una lotería real de diez millones.»

El bondadoso y filantrópico Consejo de Estado no prevía que un siglo mas tarde la lotería sería condenada y abolida por el mismo interés del pueblo. A otros tiempos, otras costumbres.

El *mallo*. Con un mazo de madera guarnecido por ambas puntas de hierro, se impele una bola, tambien de madera. *Mapa-Mundi*, juego de tablero; *Marina*, juego de dados y cubilete; *oca*; *pares y nones*; *embudo*; *faraon*; *gollina* ó *polla de Enrique IV*; *perfecta igualdad*; *passee-dix* y *pelota*. Plinio nos refiere que la pelota se debe á Pithus ó Picus; pero no se toma el trabajo de decirnos en qué siglo ni en qué país vivía el señor Pithus ó Picus, y su erudición no nos sirve de gran cosa. Según Ateneo, el honor de la invención pertenece á Nausicaa, hija del rey Alcinoos; según Dicaarco, á los de Sicyone; según Hisipato, á los lacedemonios; según Herodoto, á los de Lydia, los griegos y los romanos. ¿Cuándo cobraron los modernos la afición á no jugar á la pelota al aire libre? Hé aquí una cuestión grave que no nos permitiremos decidir. Probablemente algun día la lluvia calaría á los jugadores, ó el sol los calentaría demasiado, y los aficionados calcularían que contra el sol y la lluvia no había mejor preservativo que construir un palenque cubierto, y así lo hicieron. Primero se jugaba á la pelota con la palma de la mano. Despues de hincharse mu has manos, y de lastimarse los dedos y los brazos, vinieron los guantes dobles, y por último apareció la pala, la mas reciente y elevada expresión de la civilización en materia de pelota. El uso de la pala se remonta al siglo V.

Las *cuatro flores*, *bolos*, *quinquenova*, *reverquier*, y *ruleta*, inventados en las casas públicas de juego de Sevres y de Soissons; *toc*, *tourne vase* y *chaquete*.

Belagi, rey de la India y tributario de Nushiravan, rey de Persia, no sabiendo cómo disipar la tristeza que le consumía desde la mañana á la noche, concibió y ejecutó el proyecto de rebelarse contra su señor. Estalló la guerra entre ambos pueblos; guerra furiosa en que perdieron la vida millares de hombres, y en que fueron saqueadas ciudades florecientes; en fin, batido, cercado y vencido, Belagi hizo al vencedor la mas nevia de las proposiciones, y éste todavía mas necio la aceptó. Belagi consentía en someterse si los persas por sí mismos, y sin auxilio de nadie, lograban descubrir el mecanismo del juego del ajedrez. Nushiravan, según esta prueba, debía ser un príncipe excelente; no tenía mas que decir una palabra, hacer un gesto, y Belagi era su prisionero, su esclavo, y se conceptuaria muy feliz con no sufrir la prision y la esclavitud; y sin embargo, Nushiravan, el vencedor de los vencedores, se deja enganar por una proposición que todo lo hacia dudoso... ¡Oh gran Nushiravan!... Bouzourgemhis, uno de los consejeros íntimos del rey, de cabeza cuadrada y talento profundo, casi hechicero, el Filidor de la Persia, batió á los indios en este terreno como su amo lo había batido en el campo de batalla. Hé aquí, pues, á los indios con justa razon tributarios de la Persia, por el doble derecho de la victoria y del ajedrez. En adelante ya no habrá guerra ni grande ni pequeña; los indios no tienen mas que pagar el tributo con la mejor voluntad posible. Pero Bouzourgemhis, que era hombre de humor, continuó las escaramuzas; había adivinado el ajedrez, inventó el chaquete, y en nombre del poderoso Nushiravan prometió á los indios la rebaja del tributo, y aun la emancipación de su patria, si á su vez descubrieran la marcha del chaquete. No se encontró en toda la India ni un solo Bouzourgemhis, y esto no es asombroso, porque semejante clase de hombres es muy rara y no nacen mas que en Persia.

El chaquete permaneció como un enigma para aquel pueblo poco inteligente, y Nushiravan, tres veces vencedor y propietario de la India, añadió á su escudo de armas un chaquete. Luego los indios trataron en varias ocasiones de sublevarse, mas para reducirlos á la razon se les enviaba al momento un tablero de chaquete y un descendiente de Bouzourgemhis, y al instante los revoltosos volvían á entrar en su deber. La ciencia del chaquete se ha perpetuado en la ilustre familia de los Bouzourgemhis, y jamás ha penetrado en los estados de la India.

Se non é vero é mal trovato.

Tales son los diferentes juegos que cultivaban nuestros padres, y que descuidan sus virtuosos hijos. Nuestro siglo, eminentemente moral, ha cerrado las casas de juego, pero ha elevado un templo magnífico al agiotaje. Ha adornado ese templo con cuantos mármoles, peristilos, columnatas, inscripciones y objetos se ductores ha podido encontrar. En el frontispicio de la Bolsa en Paris, se lee: tribunal de comercio; y encima de la puerta del cuerpo de guardia, las palabras, libertad y orden público. Entrase allí, y se vé que cien mil personas juegan lo que no tienen. En la Bolsa se juega á crédito, en Frascati no se conocia sino el dinero contante. En la Bolsa se juega de dia y de noche: en Frascati, se abre la caverna á las cuatro, y se cerraba á las dos de la mañana. En la Bolsa tienen los jugadores contra sí su estupidez y la mala fé de los demás.

Gracias al cielo, ya no existen muchos juegos, y con el tiempo quizá desaparezcan la mayor parte de los que aun quedan.

FABRICACION DEL PAPEL PINTADO.

La industria del papel pintado proviene de la China, asi como las de las telas pintadas proceden de la India. Ambas se ejercen aun en el dia, mas bien por el simple trabajo de la

mano que por medios mecánicos; los papeles pintados de China, sin embargo, manifiestan con bastante frecuencia el empleo de la lámina para marcar los contornos de los dibujos: todo lo demás está pintado á mano, y casi exclusivamente con matices fundidos.

De la China la industria del papel pintado pasó á Inglaterra hácia mediados del siglo último. Se citan allí manufacturas del año 1746, y en aquella época tambien parece ser el procedimiento chinés el que dominaba en la operación: sin embargo, se imprimía mas, y en lugar de un simple contorno, era un geometral y un oscuro, si hemos de juzgar por unas láminas muy antiguas y notables que conserva uno de los miembros del jurado inglés, Mr. Crace. Estas láminas son muy ligeras, con un simple forro de pino, y sobre todo se distinguen por sus grandes dimensiones. A gunas de ellas tienen mas de dos metros de largo, y aun no puede concebirse cómo podrian servir para la impresión según la practican en el dia.

De Inglaterra, la industria del papel pintado pasó á Francia á fines del siglo último, sobre el año 1780. Los primeros fabricantes que se establecieron en Francia se llamaban Arturo y Robert; los segundos Reveillon: el saqueo de los talleres de estos últimos, establecidos en el arrabal de San Antonio, fué lo que dió principio á la revolución de 1789. El tercer fabricante se llamó Legran: otros tres fabricantes se establecieron en Paris.

En 1790 se estableció la casa de Zuber en Mulhouse, y poco despues José Dufour en Macon que al cabo de algun tiempo se fijó en Paris. Lyon vió surgir de allí á poco algunos establecimientos de bastante consideración; pero muy luego se hizo Paris el centro de esta industria en Francia y se ha mantenido en esta posición hasta el dia al paso que Londres por su parte encontró este artículo dentro de sus murallas hasta pocos años há.

La Alemania conoció la fabricación de los papeles pintados despues de Francia: pero en una escala bastante escasa: tras de ella siguió Suiza, Holanda y Bélgica, sobre mas corta escala todavia.

Viena en Austria, y mas adelante Varsovia, vieron formar cada cual un establecimiento con elementos sacados de la casa de Zuber. La Rusia tuvo su fábrica imperial en Szarko-Sczelo, que absorbió millones sin producir nada: la España tuvo su fábrica que fundó en Madrid un francés, Giroud de Villette.

Tal ha sido la situación de esta industria por espacio de 20 años: es decir, que entonces se contaban en Inglaterra 20 establecimientos, 30 en Francia, 10 en Alemania, y de uno á dos en cada uno de los demás países citados.

En casi todos estos países, á escepcion de Alemania, Suiza y Holanda, la prohibición protegía hasta dicha época la industria del papel pintado, y se puede admitir que desde el principio de este siglo hasta el año de 1825, su situación en los países respectivos permaneció casi estacionaria. Unicamente partiendo desde esta última época, puede señalarse un movimiento que estudiaremos en particular para cada país, y que se enlazaba las mas veces con alguna medida de aduanas; así es que algunos de los países que se hallaban hasta entonces bajo el régimen prohibitivo, especialmente Inglaterra y la Rusia, admiten los papeles pintados extranjeros, aunque á costa de derechos todavia muy elevados; y otros, como Alemania y los Estados-Unidos, en que los derechos de entrada fueron en un principio nulos é insignificantes, los aumentaron considerablemente.

En cuanto á los progresos realizados en los procedimientos de fabricación, se deben casi esclusivamente á la Francia, que según se ha visto se situó con tiempo en primera línea en esta industria; la pintura á la mano que existe parcialmente en los establecimientos Robert y Reveillon, fué en un todo sustituida por la impresión en plancha en el de Mr. Ouber, y el de Mr. Dufour: desde 1792 á 1794 fué cuando la casa de Zuber produjo esos hermosos tintes de flore compuestos por Malaine, padre, que sirven hoy de estudio y de modelo á nuestros dibujantes, tanto sobre tela como sobre papel; y en 1804 la misma casa y la de Mr. Dufourt emprendieron las primeras el ejecutar esas grandes decoraciones de paisaje que ocupan un espacio de 15 á 20 metros y que aun en el dia se consideran como el género mas difícil. Mr. Dufour ejecutó el primer paisaje en color gris, y Zuber el primero iluminado. Desde 1819 comenzó la serie de las mas importantes innovaciones con que Mr. Zuber dotó á la industria de papel pintado, siendo las principales: la fabricación y el uso de los cilindros sin fin, la fabricación y el uso del amarillo de cromo, del azul mineral del verde de Schweinfurt y del Ultramar; el procedimiento de los tintes fundidos que se debe á Miguel Spoerlin de Viena y al Escritor, la impresión de cilindro en cobre, y por fin el aparato para hacer las rayas.

Solo hay una operación, muy interesante á la verdad, que parece ha venido de Inglaterra desde el principio, que es el aterciopelado sobre el papel; pero esta operación se ha perfeccionado en Francia, sobre todo recientemente, por la aplicación del lustraje.

Por último, solo de pocos años á esta parte, la impresión de cilindro en relieve de muchos colores, unida al cargado y lustraje mecánico, ha acudido á dar nuevo impulso aun y nueva dirección á la fabricación del papel pintado. Estos últimos progresos no debían realizarse en el continente donde la baratura de la mano de obra no embaraza para nada al fabricante; y en efecto, vienen de la América del Norte y de Inglaterra.

La América, ese país virgen y genial, no ha comenzado á fabricar sino hace pocos años; pero, como en todas las cosas, se ha abierto por sí mismo un camino; escaseaban las manos y ha acudido al vapor: cada fábrica de papel pintado que allí se ha establecido, ha comenzado por montar una máquina de vapor y obtener de ella el trabajo principal. Así es que hacen los cargados dan lustre é imprimen al vapor; bastante mal por cierto, pero esto les importa poco, pues dan productos muchos y baratos, que es lo que les basta.

La Inglaterra, merced al impulso dado por su nueva legislación de aduanas, ha seguido este sistema hace dos años, época de una gran reducción de los derechos de entrada: Manchester se ha hecho el temible rival del antiguo Londres: se ha creado allí un establecimiento colosal bajo un sistema enteramente mecánico; otro acaba de surgir á su inmediación, y al paso que los americanos no se han atrevido á intentar mas que una máquina para imprimir hartó imperfecta, en tres colores, Man-

chester imprime en el dia quince colores á la vez, y el establecimiento de Potter, hermanos, con su fábrica de papel y sus ocho máquinas de imprimir, produce por sí solo de 8 á 10,000 rollos diarios, es decir, mas que todas las fábricas de Londres reunidas.

Envenenamiento por el fósforo.

Cuando una persona ha sido envenenada por el fósforo, leemos en la *Abeille médicale*, y que el tóxico fué tomado en estado sólido, la regla que conviene seguir para oponerse á sus estragos, es administrar dos ó tres granos de emético, á fin de hacer se vomite antes que tenga tiempo de obrar ó al menos antes de que haya producido ninguna acción notable. Si el fósforo ha sido ingerido en grande estado de división, pueden obtener grandes ventajas del método que consiste en hacer tomar lo mas pronto posible al enfermo una cantidad considerable de agua que contenga en su presión la magnesia descarbonatada. Esta práctica tiene el triple objeto: 1.º de impedir que el fósforo quemé si se pusiera en contacto con el aire del estómago; 2.º provocar el vómito distendiendo considerablemente el órgano sin aumentar la irritación que la sustancia veneno a hubiese producido en el estómago; 3.º en fin, saturar los ácidos del fósforo que se hayan podido formar é impedir corraan los tejidos.

Como en tales casos no siempre se tiene á la mano la magnesia, el agua de jabon, la legía de lavar y una agua alcali ada, tal como la que se obtiene lavando, las cenizas de los fogones se pueden emplear con éxito. Tambien se puede, aprovechando la propiedad que tienen los ácidos de coagular la albúmina, hacer uso del agua que contenga la solución posible de estos principios. Igualmente se ha preconizado el empleo del agua hirviendo enfriada al abrigo del contacto del aire; este líquido presenta la doble ventaja de no llevar al fósforo ningun elemento de combustion, y determinar mas fácilmente el vómito.

Si á pesar de estos medios se manifiesta la inflamación de las primeras vias, ó que el enfermo sea presa de fenómenos nerviosos alarmantes, hay que recurrir sin dilación á los anti-flogísticos mas enérgicos.

Las publicaciones alemanas recientes nos dicen que un químico alemán, Mr. Duflos, ha recomendado un nuevo antídoto en el caso de envenenamiento por el fósforo. Tal es el hipoclorito de magnesia que se obtiene mezclando una parte de magnesia calcinada y ocho de agua de cloro.

Hé aquí la fórmula adoptada por el autor para preparar este medicamento:

- R. Magnesia calcinada..... 44 granos.
- Agua de cloro..... 5 dracmas.
- Agua destilada..... 4 onzas y 2 drac.

Se debe agitar antes de cada toma, para poner en suspensión la magnesia que permanezca en libertad.

MM. Duflos y Bechert han hecho en los perros una série de esperimentos para comprobar los buenos efectos de esta preparación, y los ensayos de estos prácticos han sido coronados de feliz éxito, ya se hubiese el fósforo administrado en solución aceitosa, ya incor, orado con harina.

LOS DIEZ TRABAJADORES DE LA VIEJA AGUA-VERDE.

Ya han principiado las veladas de invierno en la granja de Guillermo. Despues del trabajo cotidiano toda la familia se reúne en torno de la lumbre, acudiendo tambien algunos vecinos, porque en esos solitarios valles de los Vosges las habitaciones son bastante raras, por lo cual la vecindad constituye una especie de parentesco.

Allí, alrededor de la lumbre, se establecen y se estrechan las amistades. El suave calor de la chimenea, la alegría de la reunión y de la palabra traen consigo las confidencias; los corazones se abren sin sentir y se forman mil proyectos.

Algunas veces viene el tío Prudencio á la velada, no obstante que vive lejos, y entonces hay en la granja una verdadera fiesta, porque el tío Prudencio sabe mas cuentos que todos los habitantes de la montaña. No solo tiene en la memoria todo lo que han contado los abuelos, sino tambien lo que dicen los libros. Sabe el origen de todas las casas antiguas y la historia de todas las familias, con los nombres de las grandes piedras cubiertas de musgo que se alzan en las alturas en forma de columnas ó de altares; en una palabra, es la tradición viva de aquella comarca.

Además es un hombre entendido, y habiendo aprendido á leer en los corazones, muy raro es que no descubra la causa del mal que puede attermentarlos. Otros conocen remedios para las enfermedades físicas; el viejo campesino sabe algunos para las enfermedades morales.

Esta es la primera vez, despues de año nuevo, que el tío Guillermo se presenta en la granja, y todo el mundo lanza al verle un grito de alegría. Se le deja el mejor puesto cerca de la lumbre, formando círculo en torno suyo: Guillermo coge su pipa y se sienta enfrente. El tío Prudencio se informa detenidamente de todas las personas y de todas las cosas. Pregunta cómo va la simiente, y si han creído mucho los últimos pollos. La jóven ama le responde á todo con distracción, porque la hermosa Marta piensa muy á menudo en el lugar donde ha sido criada, acordándose de los bailes en la pradera, de los paseos por los trigos con las jóvenes risueñas que iban cogiendo flores en los cercados, y de las largas conversaciones en la fuente. Por eso Marta se queda á veces con los brazos colgando y la cabeza baja meditando en lo pasado.

Tambien esta misma noche, en tanto que trabajan las demás mujeres, ella está sentada delante de su torno parado: la rueca está cargada de lino en su cintura, y sus distraídos dedos juegan con el pedazo de hilo que cuelga de sus rodillas.

El tío Prudencio lo ha observado con sus sagaces ojos, y sin decir palabra, porque sabe que los consejos son como las medicinas amargas que se dan á los niños; para que las tomen hay que saber escoger el medio y el momento.

Sin embargo, la familia y los vecinos le rodean, diciéndole: —Un cuento, un cuento, tío Prudencio.

El campesino se sonríe y lanzando una mirada á Marta que continúa holgando, responde:

—¿Con que siempre tenemos lo mismo? voy pues á complaceros. La última vez os hablé de aquellos tiempos en que los ejércitos de los paganos desolaban nuestras montañas, aquello era para los hombres; hoy voy á hablar con los niños y con las mujeres: entonces nos ocupamos de César; ahora vamos á pasar á la vieja Agua-Verde.

Todo el mundo soltó una carcajada; cada cual se acomodó en su puesto, Guillermo volvió á encender su pipa, y el tío Prudencio empezó su narración en estos términos:

Este no es un cuento de nodriza, es una verdadera historia, porque la aventura sucedió á nuestra abuela Carlota, que Guillermo ha conocido y que era una mujer de mucho ánimo.

La abuela Carlota había sido jóven también en su tiempo, lo que parecía increíble cuando se veían sus canas y su nariz engarbitada siempre en conversacion con su barba; pero los de su época decían que no había habido muchacha mas guapa y alegre en la comarca.

Desgraciadamente Carlota se había quedado sola con su padre, á la cabeza de una hacienda con mas deudas que rentas, tanto que la pobre jóven, que no había tenido nunca semejantes cuidados, llegó á desfallecer y no hacia nada pensando en querer hacerlo todo á un tiempo.

Un día, pues, que estaba sentada á la puerta con las manos en el delantal como una señora que tiene sabañones, principió á reflexionar de esta manera:

—¡Dios me perdone, pero ningun cristiano ha tenido nunca una tarea como la que yo tengo. A mi edad, sola, y con tantos cuidados! Aunque cuando fuera mas diligente que el sol, mas pronta que el agua y mas fuerte que el fuego, no podría dar abasto á todo lo que hay que hacer en casa. ¡Ah! ¿por qué no vive aun la célebre vieja Agua-Verde, ó por qué no la llamaron á mi bautismo? Si pudiese oírme y quisiera socorrerme, acaso saldríamos, yo de tantos cuidados, y mi padre del mal estado en que se halla.

—¡Pues alégrate, que aquí estoy! interrumpió una voz.

Y Carlota vió delante de sí á la vieja Agua-Verde que la miraba apoyada en su cayada.

Al pronto la jóven tuvo miedo porque la vieja llevaba un vestido que no se usaba en aquellos contornos; todo él consistía en un pellejo de rana cuya cabeza la servía de capucha, y estaba tan fea con su vejez y sus arrugas, que aunque hubiera tenido un millon de dote no habría podido encontrar un esposo.

Sin embargo, Carlota hubo de sosegarse lo bastante para preguntar á la vieja Agua-Verde con voz un poco trémula, pero con política, si tenía algo que mandarla.

—Al contrario, vengo á que me mandes tú, replicó la vieja; he oído que te quejabas, y te traigo un remedio para salir de apuros.

—¡Ah! ¿Hablais formalmente, buena anciana, exclamó Carlota, familiarizándose con ella al punto; me traéis un pedazo de vuestra varita de virtudes para que el trabajo se me haga fácil?

—Te traigo otra cosa mejor, respondió la vieja; te traigo diez trabajadores que ejecutarán cuanto les mandes.

—¿Y en dónde están? exclamó la jóven.

—Voy á enseñárvelos.

Y al decir esto abrió su manto y salieron diez enanos de tamaños desiguales.

Los dos primeros eran muy cortos, pero muy anchos y robustos.

—Estos, la dijo, son los mas vigorosos; ellos te ayudarán en toda clase de trabajo dándote en fuerza la destreza que les falta. Estos que les siguen son mas grandes y diestros; saben ordenar, hilar el cáñamo y los demás quehaceres de la casa. Sus hermanos, que ves aquí tan altos, son muy hábiles para manejar la aguja, como lo prueba el dedalito de cobre que llevan por montera. Estos otros dos que llevan por cinturón una sortija, no podrán ayudarte á otra cosa mas que al trabajo general, así como los últimos que están llenos de buena voluntad y de buenos deseos. Apuesto á que los diez te parecen poca cosa, pero vas á verlos trabajar para que juzgues.

Al decir esto, la vieja hizo una señal, y los diez enanos dieron un salto. Carlota les vió ejecutar sucesivamente desde el trabajo mas duro hasta el mas delicado, disponiéndolo y arreglándolo todo. Loca de contenta lanzó un grito y estendiendo los brazos hacía la vieja, exclamó:

—¡Ah! si me prestais esos diez trabajadores, no pido nada mas al Hacedor del mundo.

—No te los presto, te los doy, replicó la vieja; únicamente, como no podrías llevarlos contigo cuando vas á cualquier parte sin que te acusaran de brujería, los mandaré que se hagan mas pequeños y que se oculten en tus diez dedos.

Cuando esto se efectuó, la vieja Agua-Verde continuó:

—Ahora sabes qué tesoro posees; todo ya depende de tí. Si no sabes gobernar á tus pequeños criados, si los dejas entorpecidos en la holganza, no sacarás de ellos partido ninguno; pero dales una buena direccion para que no se duerman, no tejes nunca tus dedos ociosos, y el trabajo que tanto te espantaba se hará como por encanto.

La vieja había dicho la verdad, y vuestra abuela que siguió los consejos, logró no solo restablecer su hacienda, sino tambien ganar una dote, á cuyo beneficio se casó decentemente, y que la sirvió para educar á ocho hijos que tuvo en su matrimonio. Desde entonces es una tradicion entre nosotros que la abuela transmitió los diez trabajadores de la vieja Agua-Verde á todas las mujeres de la familia, y que á poco que estas ayudan, los pequeños trabajadores se ponen en movimiento, y por

eso tenemos entre nosotros la costumbre de decir que en los diez dedos del ama se halla la prosperidad, la alegría y el bienestar de la casa.

Al pronunciar estas últimas palabras, el tío Prudencio se volvió hácia Marta. La jóven se puso encarnada, bajó los ojos y alzó su rueca.

Guillermo y su primo se miraron.

Toda la familia silenciosa reflexionaba en la historia del tío Prudencio. Cada cual trataba de penetrar su sentido, aplicándose á sí mismo; pero la buena labradora había comprendido la leccion que se la daba, porque la alegría había vuelto á su rostro, el torno se movía rápidamente, y desaparecía el lino de la rueca.

UTILIDAD DE LAS AVES EN AGRICULTURA.

A primera vista parece una paradoja el epígrafe de este artículo. ¿De qué sirven las aves en los campos? ¿Qué utilidad le traen al labrador? ¿No arrebat el águila el tierno cordero, la inocente gallina, la tímida paloma? El tordo inquieto y gloton ¿no esquilma el olivar, lo mismo que el estornino y el zarzal? La oropéndola y el mirlo ¿no diezman las cerezas y las ciruelas? ¿Pues qué diremos de los maliciosos y destructores gorriones que desgranar las espigas que no comen, y comen muchas; de la escarbadora y cogujada, de la gritadora alondra que desentierra el garbanzo y otras semillas cuando creen que la humedad las ha enternecido lo bastante para comerla sin

tas, topes y musgaños: los buitres, grajos y cuervos devoran los animales muertos que infestarian la atmósfera en su estado de putrefaccion. Los aviones, golondrinas y vencejos no tienen mas alimento que esos millones de millones de mosquitos que pueblan el aire, y que introducidos en nuestras habitaciones nos quitan el sueño y con sus sutiles y punzantes trompas nos saetean hasta el punto de causarnos inflamaciones de consideracion. ¿Cuánta seria la multiplicacion de estos incómodos vecinos si esas numerosas falanges de aviones que aparecen en la primavera al tiempo mismo que se desarrolla la plaga, llevando sus picos y sus fauces abiertas, no engulleran millares de enemigos en cada tarde de verano?

Vengamos á la agricultura. Desde el canoro ruiseñor hasta el diminuto pica-higos que salta silencioso entre las zarzas, y todo el género silvia que contiene mas de sesenta especies, todos se alimentan de moscas, mosquitos, arañas y otros insectos que plagan los árboles y sus frutos, y los reducen á un estado enfermizo, interrumpiendo la circulacion de la sávia por los troncos y las hojas. Un observador curioso, dotado de una admirable paciencia, ha contado las aves que un ruiseñor venía cargado con un insecto para sus polluelos, en el espacio de una hora. Cincuenta viajes por hora, dice, suponiendo de doce el día, habrían destruido cuatro mil y doscientos insectos á la semana. Considérese que estos pájaros necesitan lo menos dos semanas para sacar á volar sus hijuelos. Váyase multiplicando y añadiendo en el concepto de tres crias cada año: téngase cuenta que en la estacion de la cria del ruiseñor los insectos, por lo general, no han desovado, y que cada uno de los que el pájaro devora llevará en su seno mas de dos

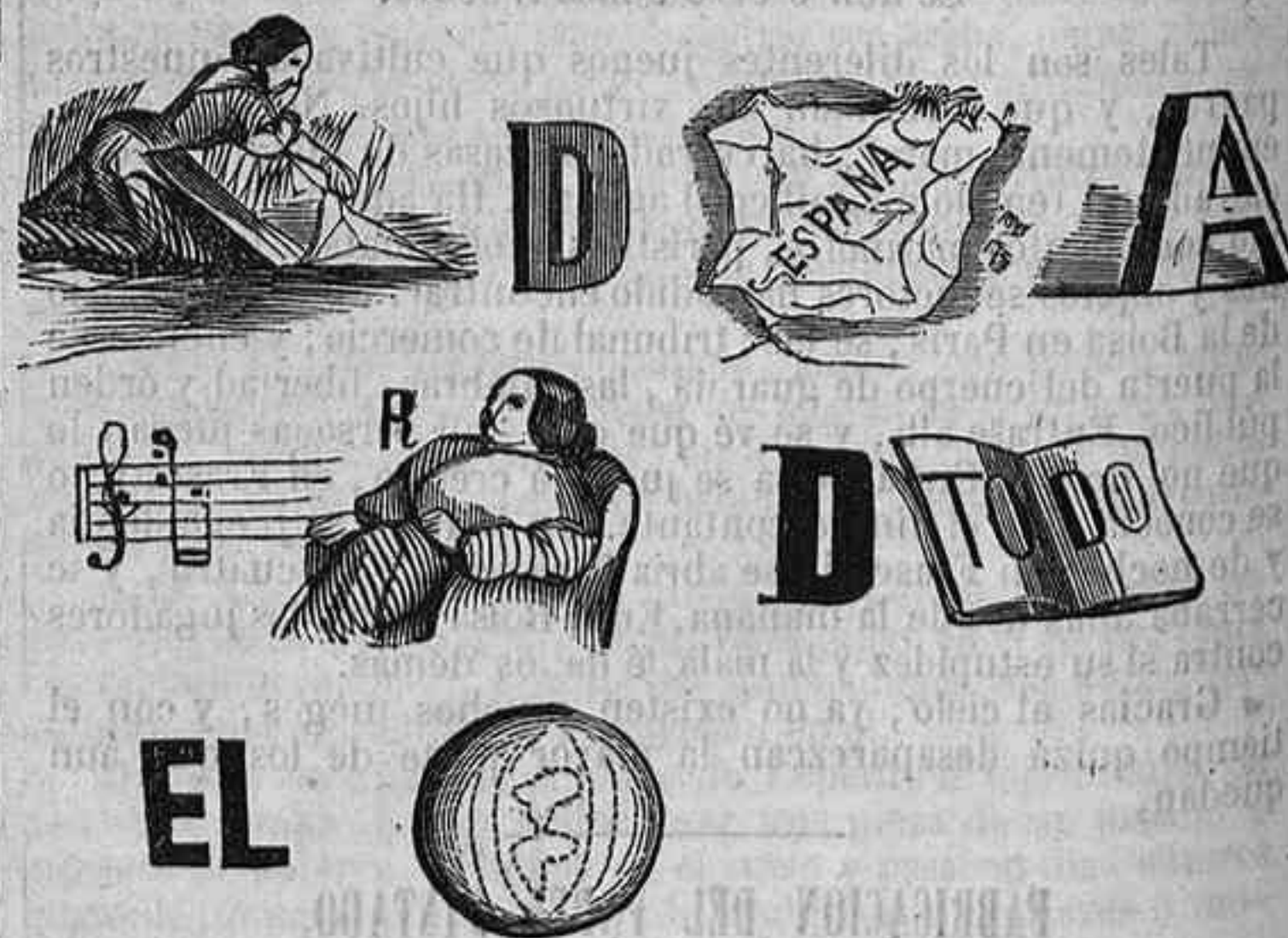
hijos, que se hubieran desarrollado á tiempo y producido doscientos individuos mas, los cuales de un solo golpe han sido destruidos. Calcúlese, pues, cuántos insectos dañosos á los frutos, á las hortalizas, á los cereales, ha destruido un solo ruiseñor.

Pues ¿y las numerosas especies de este mismo género, que todas viven y se alimentan de la misma manera? No es extraño que los estados provinciales de Limburgo hayan provocado una ley despues de 1830 para prohibir la caza del ruiseñor, atendidas sus bellas cualidades de músico y destructor de insectos dañosos. Pasemos á los gorriones que son los que llevan sobre sí la animadversion de los agricultores. El gorrion y todas las especies de su género son naturalmente granívoras. Pero ¿es exclusivo para ellos este alimento? ¿Vive el gorrion solo de grano? No ciertamente. Cuando parece que este pájaro columpiándose sobre una espiga devora los granos de ella, no busca mas que los insectos que se anidan entre las capas que envuelven al mismo grano, y que son las larvas del gorgojo que lleva consigo para desarrollarse despues en el granero. Verdad es que la espiga queda desgranada de resultados de la operacion; pero no fué esa la intencion del animal. Considérese tambien que el gorrion y todas las especies de su género en su primera edad dejan de ser granívoras, porque su alimento natural son las orugas, los cigarrones, las mariposas y otros insectos, de cuyo pasto son tan voraces, que puede asegurarse que cada par de gorriones llevará á sus hijuelos mas de cuatro mil gusanos por semana. Sabido es que estos pájaros son tan propagadores que no bajan de cuatro crias las que efectúan en los meses de verano. ¡Qué multitud de

langostas y otros insectos dañosos á la agricultura no devorarán esas numerosísimas bandas que pueblan las ciudades y los campos! ¿Quién dudará, á poco que reflexione, que los destrozos de una nube de langosta ó de una plaga de gusanos roedores del tierno tallo del árbol, de la planta naciente, de la flor que apenas despliega su corola, se ve invadida de la mortífera larva, que son de muchísima mas consideracion que el grano que comen y desperdician los pájaros, que al fin por otra parte nos sirven de gustoso alimento?

Véase cómo la sabiduría y justicia del Criador lo ha compensado todo para darnos un testimonio auténtico de su Providencia.

CROGÍFICO.



La iglesia de Valdivia, construida por el ingeniero Frich.

trabajo? No sabemos, pues, dirán algunos, dónde puede estar esa utilidad para la agricultura, de estas y otras aves que tanto daño le causan. Despacio, señores míos: no juzguemos de las cosas por las primeras impresiones: examinemos el prisma por todas sus fases, que detrás de una sombra puede haber una brillante y resplandeciente luz, como en medio de un espino un hermoso lirio. Veamos si los daños que causan las aves á la agricultura están compensados con los beneficios que derraman sobre ella.

Prescindamos por un momento de la idea de que las obras del Soberano autor del universo ni pueden ser inútiles, ni contrarias á la existencia del hombre, á quien constituyó dueño y señor de todo lo criado sobre la tierra. Por consiguiente, todo cuanto ha criado es obra de su infinita sabiduría, eternos y ocultos designios adonde no es dado al hombre penetrar: humillémonos ante tan profundos arcanos y rindámosle el homenaje de nuestra propia ignorancia.

La falta de observacion en los siglos de barbarie ha mantenido en un estado lamentable de atraso las ciencias naturales. Contentos los hombres ilustrados con historias maravillosas, descripciones pomposas y ciegas tradiciones, legaron á la posteridad una porcion de fábulas ridículas y absurdas que con trabajo nuestros modernos observadores de la naturaleza podrán desarraigar del vulgo, y el vulgo por desgracia abraza mas clases de la sociedad que generalmente se cree. Pero el génio humanitario trabaja, y lentamente, como la gota de agua sobre la piedra, se abrirá paso la luz de sus brillantes trabajos. Vengamos á nuestras aves.

Hablando en general, una multitud de pájaros limpian el aire que respiramos de los innumerables insectos que como nubes espesas se interponen entre nuestros pulmones y la atmósfera que nos rodea. Infinitos insectos sirven de alimento á las aves, que si por este medio no nos libertaran de ellos invadirían nuestras moradas y atacarían hasta nuestra existencia. ¿Quién nos ayuda á esterminar esos nubes de langosta que nos aflige de tiempo en tiempo? Las aves. ¿Quién nos liberta de los reptiles venenosos que ocultos entre la yerba, abrigados debajo de las plantas hieren mortalmente la mano incauta del pobre leñador? Las aves. La cigüeña blanca, muy comun en el Mediodía de la España, y todas las especies de su género hacen una guerra á muerte á las víboras, lagartos, ra-